



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Esta BIBLIOTECA, que cuenta ya ocho años de existencia, se propone publicar las siguientes obras:

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Strümpell. — TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Bryom-Bramwell. — ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Politzer. — TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

El Manual del diagnóstico médico, del Dr. SPILLMANN, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, verá la luz pública á fines del corriente mes.

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, **La Ciencia y el Arte de la Cirugía**, al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID



EL SIGLO MEDICO

PROFESION DE MEDICINA Y CIRUGIA (MÉDICA)
PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA
CONSEJERO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

EDITORES DEL SIGLO MEDICO: D. ALFONSO GARCIA Y D. JUAN SERRANO

Este periódico sale a luz todos los domingos, y consta cada número de 16 páginas, 4 secciones de columnas y 16 columnas. El precio de cada número es de 10 céntimos, y el de la suscripción anual de 120 céntimos. Se vende en todas las librerías de España y en las de los países extranjeros. En Madrid, en la calle de la Cruz, número 10, en la casa de D. Juan Serrano.

REDACCION ADMINISTRACION Y CORRESPONDENCIA: En la casa de D. Juan Serrano, en la calle de la Cruz, número 10, en Madrid.

BIBLIOTECA ESCOLICA DE EL SIGLO MEDICO

En esta biblioteca se encuentran los siguientes libros:
1. Tratado de Medicina, de D. Juan Serrano.
2. Tratado de Cirugía, de D. Juan Serrano.
3. Tratado de Fisiología, de D. Juan Serrano.
4. Tratado de Anatomía, de D. Juan Serrano.
5. Tratado de Farmacología, de D. Juan Serrano.
6. Tratado de Patología, de D. Juan Serrano.
7. Tratado de Diagnóstico, de D. Juan Serrano.
8. Tratado de Pronóstico, de D. Juan Serrano.
9. Tratado de Terapéutica, de D. Juan Serrano.
10. Tratado de Higiene, de D. Juan Serrano.

Los libros de esta biblioteca se venden a precio de 20 céntimos cada uno. En Madrid, en la casa de D. Juan Serrano, en la calle de la Cruz, número 10.

En esta biblioteca se encuentran los siguientes libros:
1. Tratado de Medicina, de D. Juan Serrano.
2. Tratado de Cirugía, de D. Juan Serrano.
3. Tratado de Fisiología, de D. Juan Serrano.
4. Tratado de Anatomía, de D. Juan Serrano.
5. Tratado de Farmacología, de D. Juan Serrano.
6. Tratado de Patología, de D. Juan Serrano.
7. Tratado de Diagnóstico, de D. Juan Serrano.
8. Tratado de Pronóstico, de D. Juan Serrano.
9. Tratado de Terapéutica, de D. Juan Serrano.
10. Tratado de Higiene, de D. Juan Serrano.

Los libros de esta biblioteca se venden a precio de 20 céntimos cada uno. En Madrid, en la casa de D. Juan Serrano, en la calle de la Cruz, número 10.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de *Orléans*

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL** y **MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.



Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Serecomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y la *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos á cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la **PANCREÁTINA**, **PARIS**, y en todas las Farmacias.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposition universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.

Volúmen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del **S^r CATILLON**, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el *Bulletin de l'Académie de Médecine* y en el *Bulletin de Thérapeutique*. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Las Peptonas de Chapoteaut, con carne de vaca, preparadas
• exclusivamente con la Pepsina de carnero pura son las solas
neutras, que no contienen cloruro de sódio ni tartrato de
soda y se prescriben bajo las formas siguientes :

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas
á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis : 10 gramos de
carne de vaca por copa de Burdeos.

CONSERVA DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Este líquido neutro, aromático, se administra puro, en caldo, en
confituras, jarabe ó bajo forma de lavativas; cada cucharada repre-
senta más del doble de su peso de carne de vaca.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café
representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne
de vaca) digerida y asimilable.

Indicaciones : Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repug-
nancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos,
Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los
ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de **PELLETIER** ó de las **TRES MARCAS**

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones
que últimamente se han producido, los S^{res} ARMET DE LISLE Y C^{ia},
han añadido á su fabricación de **Sulfato de Quinina**, la de pequeñas
cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservación
indefinida que contienen 10 centig. de **Sulfato de Quinina** cristalizado
y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación.
Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas,
llevando cada una impreso en negro el nombre **Pelletier**....

PELLETIER

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1^a CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un
alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual
fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere
olor alguno.

En los casos de inflamación de la vejiga obra con rapidez y suprime en
uno ó dos días la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sandalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redon-
das y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cáp-
sulas al día, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito : MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Recepcion.—Sociedades.—Proyecto de ley. Sección de Madrid: Grandes conquistas de la Medicina.—En los dos primeros periodos de la enfermedad, ¿puede establecerse categóricamente el diagnóstico diferencial entre la escarlatina y la alfombrilla? = Sección práctica: Las úlceras escrofulosas de la córnea y los colirios de nitrato de plata. = Prensa médica: Extranjera: I. Tratamiento de la epilepsia por el empleo simultáneo de varios bromuros. — II. Tratamiento quirúrgico de las cavernas pulmonares. — III. La fiebre histérica. — IV. El cloruro de metilo contra el elemento dolor en diversas enfermedades. = Prescripciones y fórmulas. = Sociedades científicas: Real Academia de Medicina. = Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. = Variedades: Banquete en honor á Fernandez Valdés. = Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. = Crónica. = Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA

RECEPCION. — SOCIEDADES. — PROYECTO DE LEY

El domingo último celebró la Real Academia de Medicina la tercera recepcion en este año, la del doctor en Farmacia D. Juan R. Gomez Pamo. La concurrencia de público fué numerosa, y la de académicos algo más nutrida que en otras análogas ocasiones. El discurso del neófito versó sobre las *Bases racionales de la alimentacion humana*, y muestra buena y abundante erudicion, así como espíritu de inteligente laboriosidad, que siempre fué condicion relevante del nuevo académico. Así este trabajo como la contestacion de D. Gabriel de la Puerta fueron justamente aplaudidos.

FOLLETIN

GARCÍA D'ORTA

COLLOQUIOS DOS SIMPLES E DROGAS E COUSAS MEDICINAES
DA INDIA. GOA, 1563 (1)

Colloquio XVII. Do Costo e da collerica passio

Diálogo acerca del cólera en la India entre los Dres. Orta y Ruano, el uno allí establecido y el otro recién llegado, ambos antiguos amigos y compañeros en las Universidades de Salamanca y Alcalá. La entrevista se verificó antes de 1563

(Traducción algo libre del portugués)

- CRIDA. Está ahí un mozo que trae un recado.
ORTA. Que venga.
PAJE. D. Jerónimo quisiera que visitaseis á su hermano, y ha de ser pronto á pesar de lo intempestivo de la hora, por haber peligro en la tardanza.
ORTA. ¿Qué tiene y cuánto hace que está malo?

(1) Esta curiosa nota fué leída en sesion literaria de la Real Academia de Medicina por el académico Dr. Colmeiro.

En la sesion que la Sociedad Ginecológica celebró el miércoles último, se promovió un debate acerca de la inflamacion y supuracion de la glándula vulvo-vaginal, con motivo de algunos casos de esta enfermedad presentados por el Sr. Castillo de Piñeyro, á los que replicaron con nuevas observaciones los señores Calderin, Gutierrez y Pulido, quienes convinieron en la poca importancia de este padecimiento, refiriendo variados procedimientos terapéuticos empleados, como dilatacion, paso de tubos de desagüe, cateterismo del conducto excretor. Despues, el Sr. Gutierrez continuó ocupándose del tema de la metritis crónica, replicando á la exposicion del Sr. Moreno Zancudo.

En la Sociedad Española de Higiene comenzó una muy interesante exposicion del tema el Sr. Torres, quien con frase correctísima, diction severa, análisis concienzudo, razonador y erudito, analizó el concepto de la prostitucion, demostró la imprescindible necesidad de su existencia, y que España era el país que primero había incluido el concepto sanitario en su reglamentacion. El público llenaba todo el local.

Parece que por expreso mandato del señor ministro de la Gobernacion, el Real Consejo de Sanidad

- PAJE. El *Morxi* y hace dos horas que fué acometido.
ORTA. Voy inmediatamente.
RUANO. ¿Es ésta la enfermedad que mata pronto, y de la cual escapan pocos? Decidme cómo se llama entre nosotros y aquí, los síntomas y el método curativo que usais.
ORTA. Entre nosotros es la colérica passio, y los indios la llaman *Morxi*, palabra que corrompimos, diciendo *Mordexi*; y los árabes la nombran *Hachayza*, aunque corruptamente se lea *Saida* en Rasis. Aquí es tan aguda que mata comunmente en veinticuatro horas, y enfermo ví que no pasó de diez horas, y los que más duran no exceden de cuatro días. Hay excepciones, y asistí á una persona tan resistente que vivió veinte días, muriendo al fin. Vamos á ver ese enfermo, y reconocereis vos mismo el padecimiento.
RUANO. Vamos allá.
ORTA. Tienen (los coléricos) el pulso como sumergido, y pocas veces se percibe; mucho frío con algun sudor tambien frío; quéjense de grande ardor é insaciable sed; los ojos están hundidos y los enfermos no pueden dormir; vomitan y hacen muchas deposiciones, debilitándose hasta el punto de que las fuerzas les faltan para expeler cosa alguna; sufren calambres en las piernas.—Dios dé mucha salud en esta casa. ¿Cuánto hace que el mal apareció?

ha redactado un proyecto de ley relativo á la forma de planteamiento de la cremación cadavérica, fundado en las bases que hace tiempo dimos á conocer á nuestros lectores, con motivo de un informe que sobre este mismo punto emitió el referido Cuerpo consultivo.

Á muchos ocurrirá, al tener de esto noticia, el conocido dicho vulgar de que *«aún no asamos cuando pringamos»*. Queda ahogado un proyecto de ley de Sanidad y se reconoce un día y otro que urge reformar, y mejor dicho formar, con la seriedad y el detenimiento debidos, los puntos de más interés que á la Administración Sanitaria se refieren; se dice un día y otro que las Cortes deben ocuparse en este asunto, y ahora resulta que se acude á su alta iniciativa para legislar sobre un punto que en nuestro país no ha tenido ni tiene importancia, ni se ha movido en la opinión, ni se ha reclamado por nadie como necesidad urgente. Dudamos que el proyecto prospere; pero, si nos equivocáramos, tendría que ver el contraste que ofreciera tan flamante reforma, aún no aceptada con tal solemnidad por ninguna nación ni aún de las más avanzadas en sentido reformista, y al lado de ella el incompleto, informe y multicoloro atadizo de cosas heterogéneas é imperfectas que constituyen las disposiciones sobre enterramientos y cementerios, en que nadie logra acabar de entenderse; el autoritario y estrecho Reglamento de aguas minerales, con su saborcillo de siglo xv por lo ménos; la desorganización é inconsistencia de la Sanidad marítima y terrestre, etc.; sería de ver, repetimos, el grotesco contraste, si no nos tu-

ENFERMO. Puede haber dos horas que tengo diarrea y vómitos con grande agotamiento; vomito solamente agua sin sabor amargo ni acedo.

ORTA. ¿Tuvisteis calambres en las piernas?

ENFERMO. Tres ó cuatro veces me atacaron, y con fuertes friegas se me quitaron, mojando las manos en aceite caliente de coco; pero volvieron, hice lo mismo y volvieron de nuevo.

ORTA. ¿Qué comisteis hoy?

ENFERMO. Comí pescado de muchas maneras, arroz con leche y algunos pepinos, y por esto lo que vomito huele á pepinos.

ORTA. Esto no permite tardanza; entre tanto pongan lumbré y caliéntenle el cuerpo; frótenlo con paños ásperos y que no beba agua de ninguna manera; si os vieseis obligados á darle una poca, será de aquella en que hayan apagado oro caliente (ouro fervendo); cauterícenle los pies con hierros candentes; han de darle un vomitivo y ponerle un clíster lavativo: todo lo cual voy á disponer para la botica. Úntenle con aceites calientes la nuca y el espinazo, así como las piernas. — Ireis á darme cuenta de lo que pase con este vomitivo y el clíster ó ayuda, y me direis si continúa siendo mucho lo que vomita y depone, si entra en calor, si tiene todavía calambres, y si el pulso reaparece ó está más descubierto, porque conforme á ello es nece-

vieran ya acostumbrados nuestros gobernantes á espectáculos análogos.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE MARZO DE 1885

GRANDES CONQUISTAS DE LA MEDICINA (1)

III

Tan superiores adelantos en el conocimiento de la arquitectura humana, habían de reflejarse sobre otros estudios de las Ciencias Médicas, y muy principalmente uno, que, por su carácter mecánico, recibe los más poderosos impulsos de la Anatomía: me refiero á la Cirugía, pues si es indudable que los progresos anatómicos desparrraman beneficios por doquiera, y que tratándose de Fisiología puede decirse que ninguna doctrina sobre funciones debe estimarse como definitivamente constituida, en tanto no venga la Anatomía con sus descubrimientos á denunciar la forma y asiento del órgano origen de su producción, clarísimamente se nota que la Cirugía, como arte de mutilación y correcciones, es la que con más ingenuidad había de mostrar su tributo á la Ciencia que se ocupaba de la forma, es decir, de las superficies y sus relaciones. Detengámonos, por consiguiente, un poco en este horripilante aspecto de la Ciencia de curar.

Comparables son los grandes sufrimientos de nuestro organismo que requieren del profesor sanguinarias maniobras, con los tremendos conflictos de los pueblos,

(1) Véase el número anterior.

sario que obremos, no debiéndose descuidar en esta enfermedad el médico, ni tampoco los asistentes.

D. JERÓN.º Todo se hará muy de prisa, y ahí teneis al boticario.

ORTA. Prepárenle muy pronto un vomitivo de agua cocida con cebada y cominos, porque los hallo muy buenos para este padecimiento; el clíster ó ayuda será de cocimiento de cebada y salvado con aceite rosado y miel rosada, todo colado; los aceites para untarse serán de castoreo y ruda mezclados por lo que respecta al veneno. En cuanto á la comida de casa, hagan caldo de gallina, quitándole primero la gordura que tenga y poniéndole dentro unas tajadas de marmelos, y si no los hallaren frescos que sean en conserva, lavados primeramente con vino blanco, y échénle una poca agua de canela y rosada, coral y oro. El presente doctor sabe lo que debe hacerse, por ser hombre experimentado en esta tierra, y, por tanto, digo que sería mejor perdiz de Ormuz ó de la tierra, gallo ó gallina salvajes; pero si no se hallan, puede hacerse lo dicho.

RUBANO. En todo caso podeis hablar, porque hace mucho tiempo que nos conocemos.

ORTA. Dios dé mucha salud en esta casa, y no olvidarse de pasarme recado acerca de lo que ocurra.



cuando obligan á esas feroces revoluciones que sólo con hierro y fuego logran arrancar de cuajo malignos ó viciados engendros, que habiéndose hecho ya inaccesibles, así á los recursos ordinarios de la ley promulgada, como al libre y natural desenvolvimiento de incontrastables fuerzas adquiridas, llegan á paralizar las funciones del organismo social, abaten sus energías, contienen su juego y le colocan, por último, en trance de un fallecimiento inevitable y prematuro.

Y del propio modo que será tiempo feliz aquel dentro del cual las sociedades logren inspirar su vida en máximas tan sabias, y enderezar su conducta con prácticas tan eficaces que, por virtud suya, resulten garantido el derecho de todos, amparadas las necesidades de los desheredados, diligente la munificencia de los poderosos, prevenidos los yerros del pecador y los extravíos del enfermo, solícito y paternal con lo que nace el poderío y autoridad de lo que brilla y se traspone en la Historia, y, por efecto de este magnífico concierto, venga el progreso á desarrollarse con los medios de una suave y fecunda evolucion; también así, para los males de esta confederación orgánica que nos compone, será tiempo feliz aquel en el cual, bien conocidos los resortes de su constitución, y atendidas las necesidades de su cumplimiento, pueda una higiene acertada prevenir la elaboración de graves producciones, y cuando no, al ménos logren abortarlas los blandos tratamientos de una terapéutica tranquila y acertada. Mas, en tanto ese bello ideal no se realiza, es forzoso, aunque triste, reconocer que el hierro y el fuego de la Cirugía se muestran tan inevitables en las tribulaciones del cuerpo, como el hierro y el fuego de las revoluciones se muestran inevitables en los conflictos de la sociedad.

Sumiso al doloroso cumplimiento de este destino, el hombre de ciencia ha procurado hacer de su interven-

ción un arte que, buscando la salud por medio del dolor, como la sociedad busca la paz por medio de la guerra, empleara siempre la menor cantidad posible de daño para recoger la mayor suma posible de beneficio. De aquí los adelantos que la Cirugía ha conseguido: como obra de arte, para el momento de intervenir; como información científica, para el período del estudio y del consejo, y como agente curativo, para después de pasada la grande crisis operatoria.

Al ocuparse de la Cirugía como obra de arte, hay que entonar cánticos de admiración y de alabanza ante sus imponderables conquistas. Jamás el escalpelo ha realizado tan extraordinarias maravillas ni acometido empresas semejantes, y se comprende por ello que uno de los más reputados y discretos cirujanos ingleses, discutiendo acerca de los progresos de su estudio favorito, dijese que la intervención manual había llegado á su finalidad, y que, considerando la materia con toda la imparcialidad posible, era forzoso reconocer que escasamente se podría traspasar la línea alcanzada en cuanto se refiere á la extremada precisión y casi absoluta certeza en la mecánica operatoria. No seré yo quien apruebe tan absoluto juicio, pues opino que guarda todavía la Cirugía muchas conquistas y afortunadas temeridades para el porvenir; mas sí diré, no sólo que el valor del cirujano ha osado empresas que há poco se consideraban increíbles, sino también que parece ha logrado esclavizar el éxito y sujetarle á sus campañas.

¡Hay algo de vertiginoso en este paseo triunfal que hace el bisturí á través de las ruedas y engranes de nuestro organismo! Yo, que he podido educar mis aficiones por esta rama al lado de uno de los más eminentes cirujanos que España ha tenido en el siglo actual, maestro querido á quien debo indelebles recuerdos de

RUANO. Me causa espanto esta dolencia, porque tengo vistos muchos enfermos de peste, y las fuerzas no se les debilitan tanto, ni la duración es tan corta por lo común. Lo de haber comido pepinos me trae á la memoria que los doctores dicen de algunas comidas que se corrompen y toman naturaleza de veneno, y si mal no recuerdo, se hallan en este caso los melones, cohombros y pepinos, los pimientos y albaricoques; no es de extrañar, por tanto, la invasión de aquesta enfermedad después de haber comido pepinos; pero, además, he observado mucha frecuencia en la respiración del paciente.

ORTA. Acontece esto en tanta manera, que ví un hidalgo muy robusto á las treinta horas de sufrir la enfermedad, y me decía: Ya no tengo diarrea, ni vómitos, ni calambres en las piernas; solamente no puedo tomar aliento, y esto me mata: tal era el estado de postración, que no podía echar el aliento.

RUANO. ¿Qué personas son las más atacadas por esta enfermedad? ¿En qué tiempo del año es más frecuente?

ORTA. Suelen serlo los que comen demasiado y los que toman malos alimentos, como sucedió á cierto manco que murió de comer pepinos, y también lo son los muy dados á las relaciones sexuales. Es más frecuente la enfermedad en los meses de Junio y Julio (que es el invierno en esta tierra), y como

en la dolencia influye el comer, la llaman los indios *Morxi*, que según ellos significa enfermedad causada por comer mucho.

RUANO. ¿Cómo curan los físicos de la tierra la enfermedad?

ORTA. Dan á los enfermos sustancia de arroz con pimienta y cominos, la cual llaman *Cange*; les cauterizan los pies, como lo dispuse para aquel hidalgo; les echan además pimienta larga en los ojos con el fin de experimentar las fuerzas (*experimentar a virtude*), y para los calambres vendan fuertemente la cabeza, los brazos y piernas hasta las rodillas y de las rodillas hasta los pies, dándoles á comer el betle. Todas estas cosas no carecen de razón, aunque son hechas toscamente.

RUANO. Y vosotros los portugueses, ¿qué poneis ó qué haceis?

ORTA. Damos caldos de perdices y gallinas ó el jugo de ellas, y además torradas ó torrijas de vino con canela, aunque estas cosas calientes yo no las uso mucho como alimentos, poniéndolas exteriormente. Untando el estómago con aceite de almáciga y el nardino calientes, trato de limpiarlo muy de prisa con medicinas, lavativas solamente ó con clísteres, y se entremezclan, según como la naturaleza se va inclinando.

RUANO. No se puede ayudar á la naturaleza, que es ciega, y está comprimida por el humor venenoso.

paternal afecto, el inmortal Dr. Velasco, y he recogido con algun interes por el extranjero testimonios asombrosos de sus adelantos, puedo asegurar que uno de los progresos médicos que mayor desasosiego despierta en los profesores es el que nace del atrevimiento quirúrgico. Cada celebridad apura el esfuerzo propio para avanzar un poco más y observa con impresion de espanto y regocijo el éxito que alcanzan los esfuerzos de sus compañeros. Recuerdo á este propósito, de aquel mi ya citado maestro que, sin embargo de haber realizado con felicidad las mayores osadías quirúrgicas, de que en Europa no tenía rival disecando, ni había quien le aventajase en serenidad, sentíase sobrecogido ante las temeridades que aparecen allende los Pirineos, reclamando su implantacion entre nosotros. Sólo por eso, en un trabajo que yo publiqué acerca de la ovariectomía en España, destinado á la propaganda y prestigio de esta notable operacion, hablaba así para expresar la sentida lucha que los vuelos del bisturí enciende:

De todos los progresos en el arte de curar — decía — ninguno se realiza con fenómenos tan alarmantes como los quirúrgicos; cada paso de esta rama cruenta produce en sus cultivadores una sacudida de sorpresa que muchas veces se convierte en verdadero pánico; los mismos cirujanos, aún aquellos que tienen las manos abrasadas con el ardoroso contacto de las vísceras, el corazon seco por la destilacion de infinitos sentimientos, los oidos sordos por la gritería de desgarradores quejidos, y el pulso firme por el temple de mil pruebas, aún estos mismos, cuando reparan en las nuevas invasiones de la Cirugía, sienten vibrar sus nervios con el escalofrío del espanto, golpear su corazon con el atropello de la sorpresa, retorcerse su conciencia con la tortura del remordimiento, y exclaman frenéticos á veces: — ¡Crímen quirúrgico! — en tanto que la esfinge de la Ciru-

gía, con la frente salpicada por los saltos de la hemorragia, el rostro pálido con el espasmo de lo solemne y los labios contraídos con la sonrisa del dolor, sonrisa fría como el filo del bisturí, pero humanitaria y melancólica como la caridad, avanza impasible por entre sus aterrados hijos con la esperanza de que la generacion futura sancione y aclame lo legítimo de sus triunfos.

Y digo la generacion futura, porque los progresos de la Cirugía, como todos los progresos humanos, lo mismo religiosos que políticos, sociales que literarios y científicos, suponen una lucha y una victoria; una porfiada lucha entre lo pasado y lo venidero, entre los elementos que se alejan y los que aparecen, entre el arraigo conservador y la aspiracion radical; y una victoria de aquellas doctrinas flamantes que concluyen siempre abriéndose paso y dominando en la esfera de su actividad, dejando tras de sí, como deja un ejército invasor y triunfante, instituciones arruinadas, ideas muertas, errores desvanecidos, intereses quebrantados, etc.

Se explica muy bien este singular asombro frente á una recordacion de las temeridades modernas. Dupuytren clava un bisturí en la respetadísima masa del cerebro y abre camino á un foco purulento; los experimentos en perros de Hein, de Wurzburg, en 1830, sobre resecciones subperiósticas, preparan esos grandes trabajos de Ollier, Langenbeck y otros cirujanos, que han de abrir nuevos horizontes á la Cirugía de los huesos. Langenbeck, padre, extirpa en 1813 al útero por natural conducto, y su hijo, en 1882, extirpa por primera vez la vesícula biliar para curar el mal de cálculos, ó la colelitiasis; Sédillot se lanza en 1849 á ejecutar la operacion de abrir el estómago, que habían propuesto ya diez años ántes Watson y Egebert, en tanto que desde 1840 se sistematiza la puncion del pericardio, esa

ORTA. Todavía, porque ese humor que es venenoso no infeccione al otro, es bueno que se eche fuera pronto, conviniendo evacuarlo, confortando despues con aceite de almáciga y polvo de canela el estómago, y la fuerza retentiva con algunas ventosas; pero ha de ser evacuando primero la mayor parte del humor.

RUANO. ¿Teneis alguna medicina particular experimentada?

ORTA. Algunas, á saber: la triaca bebida, echada en vino, agua rosada ó de canela, segun la necesidad lo requiere, y del palo de culebra hablaremos más adelante, y tambien del unicornio experimentado y del palo de contrayerba de Malaca, con que se hallan muy bien los heridos por flechas emponzoñadas; pero la medicina que más aprovecha y con la cual me fué mejor, es la piedra bezaar en dosis de tres granos (la cual llaman pazar los persas, y de la que hablaré adelante), aprovechando de tal manera que casi milagrosamente ensancha las fuerzas del corazon. Tuve ántes de ahora muchos enfermos que, tomando en bebida esta piedra, me manifestaban, sin saber lo que les había dado, parecerles adquirir nuevas fuerzas, y que el alma se les volvía al cuerpo; y con el obispo de Malaca me hallé muy bien, dándole esta piedra bezaar y la triaca, despues de evacuada mucha parte de la

materia, y la triaca se la puse en clísteres ó ayudas, acrecentando la cantidad.

RUANO. Nunca ví usar la triaca en clísteres para tales enfermedades.

ORTA. Es conforme á razon usarla así en las enfermedades venenosas, como lo hice, curando de unas cámaras venenosas á un veedor de la Real Hacienda, lo cual no querían consentir mis compañeros, y, por tanto, viendo el éxito de ello, se alegraron y lo emplearon despues en muchos casos.

RUANO. ¿Hay en la India algunas otras enfermedades que debiliten las fuerzas tanto como ésta? ¿Y qué medicinas usais exteriormente para ellas?

ORTA. Muchos mueren con las fuerzas aniquiladas por haber tenido cámaras ó por el mucho uso de las mujeres, y los físicos indios llaman á esta enfermedad *Mordexi seco*. Para curarlo aplico exteriormente fomentos con el cocimiento de cominos en vino, echando encima aceite nardino y de almáciga, y en cuanto á los alimentos, procuro que lleguen á lo caliente más sustancialmente que en calidad; pero no quiero que sean yemas de huevo, porque son subversivas y corruptivas, sin decir más por ahora, teniendo que hablar más adelante de la piedra bezaar.

vestidura celular del corazon que le conserva en un holgado baño liquido, estableciendo así definitivamente la operacion que ya muchísimos años ántes había practicado nuestro Dr. Romero, de Barcelona; el Dr. Roberts, de los Estados-Unidos, publica en 1883 un artículo acerca de la puncion y sutura del corazon como medios terapéuticos, expresando su esperanza de que en breve reemplazará á la sangría, y el Dr. Block hace experimentos en los conejos para deducir que la sutura de la herida del corazon puede hacerse, con buenos resultados, en tres ó cuatro minutos. El Dr. Bennett, de Lóndres, extirpa á fines de 1884 un tumor de la sustancia cerebral localizado en la cisura de Rolando; Quittenbaum extrae en 1836 el primer bazo viviente, y treinta y dos años más tarde (1868) se ve Peaslee convertido en el primer extirpador de un riñon, por cierto error de diagnóstico que le hace poner al descubierto este órgano urinario en vez de un quiste que buscaba; una desgracia operatoria del célebre Nussbaum, parecida á otra que en 1869 obligaba á Simon á extirpar otro riñon, ó sea la de cortar operando el conducto por donde descendiendo la orina desde las alturas del riñon á la vejiga, obliga al famoso cirujano de Munich á verificar en 1875, con ingeniosísimos recursos, la formacion de un uréter artificial. Gussenbauer profundiza, en 1882, por las sinuosidades del vientre, desprende el estómago del colon trasverso y extirpa un quiste del páncreas, y años ántes habían hecho ya Czerny la primera reseccion del piloro, y Torelli (1867) la primera reseccion de una porcion de estómago que medía 16 centímetros de diámetro; Porro, en 1876, reemplaza la operacion cesárea con la extraccion completa de la matriz, anejos y criatura, y Billroth asombra á la generacion médica practicando la extirpacion de la laringe, de cuya operacion ví yo en 1880, en el Congreso Internacional de Laringología celebrado en Milan, la celebrísima jóven á quien privara Azio Casselli de su laringe, faringe, velo del paladar, amígdalas y base de la lengua, caso notabilísimo que se hacía aún más sorprendente al oírle expresarse con toda claridad por medio de una laringe metálica de quita y pon. Scifososwki escinde en 1877 á una mujer la mitad derecha de la aponeurósis abdominal y peritoneo parietal adherente, y en 1881 la mitad izquierda á otra por tumores sarcomatosos, y ambas enformas curan. Marcus, de Jassy, prepara, con sus experimentos sobre conejos, la tentativa de extirpacion pulmonar y Bull (de Cristianía) acomete el tratamiento directo de las cavidades pulmonares, y... ¡pero detengámonos, que para muestra de conquistas ya basta!

¿Á qué se debe adelanto tan inmenso? Á la Anatomía, que permite operar en terreno bien conocido; á la Biología y á la experimentacion, que nos han enseñado que la vida individual puede conservarse á pesar de grandes extirpaciones, que el nervio se corta y se reproduce, que el tejido se trasplanta y vive, que el periotio y la médula engendran el hueso y se puede lograr que un sujeto adquiriera una nueva tibia despues de haberse extraído la mala; á la mayor seguridad y precision que ha conseguido el diagnóstico, ó determina-

cion de la enfermedad..., y muy principalmente tambien á tres valiosísimos descubrimientos, que se bastarían por sí solos para esculpir con letras de oro el siglo actual en la serie de los siglos benéficos á la humanidad, tales son: la anestesia, ó supresion del dolor, la isquemia ó supresion de la hemorragia, y la antisepsia ó supresion de la fiebre infectiva.

Nada más opuesto á mi condicion severa y ruda que los cultos injustificados, y, sin embargo, nada hay en los progresos de la Medicina que más conmueva mi espíritu y más ponga en mis labios la alabanza, que la meditacion sobre esa triple conquista, de la cual recaba inefables consuelos el paciente y notorios adelantos la Ciencia. Nosotros, los médicos jóvenes que hemos alcanzado la fortuna de entrar por los recintos luctuosos de la Clínica cuando la conquista estaba ya hecha y sus prácticas extendidas, no conseguimos darnos tan cumplida razon de este progreso como se la dieron aquellos maestros que, por llevarnos en delantera algunas décadas de vida y de experiencia, pudieron asistir á las metamorfosis de su implantacion.

¡Debía ser por demas dramática la faena quirúrgica de hace poco! Hay que meditar; para conocer el valor de la anestesia, sobre aquella mortal inquietud que embargaba el ánimo del infeliz enfermo desde el punto y hora en que la Ciencia le condenaba con inapelable fallo á sufrir la operacion; hay que verle, tras de largas zozobras y pesadillas, y de agotar todas las rémoras posibles, llegar al trance fatal del acto quirúrgico, colocarse en la mesa operatoria como el reo en el caballete del suplicio, y allí, maniatado, en medio de un grupo de personas, verdugos de su tortura, seguir con trasudores angustiosos los preparativos, hasta que advierte es llegado el supremo momento de comenzar, y luégo que ya el cuchillo, movido con parsimonia, penetra frío y quemante en las tiernas carnes, rajando largo y profundo; que despues pellizcan y desgarran otros férreos instrumentos, y que en aquel escenario de sensibilidades, velado por la sangre, se mueve el bisturí que corta y corta sin tregua; los dedos que aprietan; las pinzas que muerden; la sierra que ruje y ahonda poco á poco en el duro hueso, abriendo un surco de fuego; el martillo que, golpeando bárbaramente sobre el escoplo, arranca astillas del esqueleto y estremece el cuerpo entero; el cauterio que abrasa y hace rechinar las carnes entre fétidas humaredas... y de este modo, aguantando un dolor desgarrador en cada filete nervioso que se corta, en cada fibra que salta, en cada vaso que se liga, en cada traccion que se hace; sujeto, para más horroroso sufrir, á la necesidad de la quietud absoluta, y á veces á la lucha horrenda contra el cirujano, que siente en cada movimiento un peligro de muerte ó en cada grito un excitante de sus tensos é irritables nervios, hay que ver, sí, este calvario, donde los trasudores del desfallecimiento empapan de continuo á la pobre víctima y parecen arrojarla en la muerte, y compararlo hoy con ese tranquilo y profundo sueño, durante el cual recrease á menudo el espíritu con gratísimas ilusiones que transportan á verdaderos placeres, y al despertar, encuéntrase ya en su cama operado y vendado el enfermo... ¡Ah,

señores! si los progresos morales celebran la supresion del tormento que ántes sufriera el malvado, y lo celebran como uno de los más legítimos adelantos de la humanidad, ¡cuántas bendiciones y alabanzas no merece la supresion de ese largo y horroroso martirio á que yacía sujeto quien no había cometido otro pecado que nacer para la desgracia y contar la historia de un padecimiento, largo y doloroso! ¡Y cómo no reverenciar los nombres de los muchos que han trabajado este adelanto, desde los primeros experimentadores con el óxido nitroso y el éter, Humphry Davy, Wells, Morton, y el gloriosísimo Simpson, descubridor de la propiedad anestésica del cloroformo, hasta los modernísimos esfuerzos de Paul Bert para asegurarse de cualquier accidente por medio de las mezclas tituladas de aire y gas, y los del doctor Axen Iversen, de Copenhague, más los de Debierre, de Lyon, y otros, para llevar con la anestesia rectal los beneficios del sueño á los que no pueden disfrutarle por medio de la respiracion!

Pero ya no se trata del dolor y sí de la hemorragia, la extravasacion que embaraza el campo operatorio con incesantes inundaciones y aniquila al enfermo con la pérdida del precioso líquido, que es la vida sustanciada. Ocurre de ordinario que la sangre fluye á borbotones y á chorros: cubos, palanganas, sábanas y toallas se renuevan á menudo; los charcos despiden regueros por el suelo, y los saltos manchan el rostro y los vestidos de los operadores; la sangre llega á todas partes, y todo lo tiñe con un barnizado untuoso y escarlata... y, sin embargo, el enfermo no pelagra, ni el cirujano se inquieta, porque hay en el paciente tal abundancia de recursos que la reparacion es pronta y segura. Pero hay otras muchas ocasiones en que el cuerpo llega al trance crítico, extenuado por incesantes pérdidas: las fiebres, las supuraciones, las inapetencias, los dolores, los insomnios han consumido las fuerzas, y el maltrecho organismo aventura en la empresa quirúrgica los últimos vestigios de su resistencia orgánica, y entónces, ¡cuán riquísima es esa sangre que, aunque empobrecida, se arrastra flojamente todavía por los vasos, atendiendo con dificultad á las necesidades del sostenimiento! Cada gota que se destila es una lágrima de oro que se pierde; cada cucharada que fluye una probabilidad de éxito que se desvanece, y cada vaso abierto una puerta franqueada á la fuga de la vida! Pues para tales casos, á más de las ligaduras del vaso, conquista no muy antigua, puesto que á Pareo, Scarpa, Hunter y otros grandes cirujanos de la edad moderna debe su formal y definitiva implantacion; ademas de la torsion del vaso, metodizada por Fricke, Amussat, Velpeau y Thierry; ademas de los torniquetes y compresores vasculares, discurridos por Petit, Dupuytren, Broca, y de las pinzas hemostáticas de Vidal de Casis, Péan, etc., ha venido Esmarch, con felicísima inspiracion, á dotarnos de un procedimiento que, uniendo, como todas las grandes invenciones, la sencillez á la eficacia, ahorra, al operar en los miembros, pérdida alguna de sangre, produciendo en ellos la sequedad de un cadáver.

¡Suprimir el dolor y dominar la hemorragia! Hé aquí

un paso gigantesco, que no hace mucho todavía un célebre cirujano frances consideraba verdadera utopia, y, sin embargo, ha llegado á ser una realidad.

(Se concluirá.)

EN LOS DOS PRIMEROS PERÍODOS DE LA ENFERMEDAD

¿PUEDE ESTABLECERSE CATEGÓRICAMENTE EL DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL ENTRE LA ESCARLATINA Y LA ALFOMBRILLA?

Después de las atinadas y maduras observaciones emitidas por el Dr. Longuet, é insertas en EL SIGLO MÉDICO (núm. 1.616), acerca de las dificultades prácticas que se oponen á un diagnóstico diferencial exacto durante los primeros períodos de la evolucion de la alfombrilla y de la escarlatina, podrá parecer superfluo y pretencioso cuanto sobre el particular se diga. Y en verdad que, por mi parte, me abstendría de añadir una sola palabra á lo manifestado por el expresado Dr. Longuet, á no haber visto en uno de los últimos números de este semanario (1) indicaciones algun tanto discrepantes, emanadas de autoridad eminente en la materia, las cuales, precisamente por lo respetable de su procedencia, podrán ejercer influencia en el ánimo de los que las lean: refiérome á la tabla comparativa formulada por el Dr. Benavente acerca del diagnóstico diferencial entre la escarlatina, la alfombrilla y el sarampion, con cuyo auxilio se propone el autor señalar las diferencias que, á su juicio, caracterizan la alfombrilla de las dos restantes enfermedades.

Haciendo caso omiso de los síntomas propios de cada una de estas pirexias, una vez completada la evolucion del exantema, puesto que, á partir de este momento, son sus respectivos rasgos inequívocos y fácilmente apreciables, y limitándonos á los períodos iniciales de invasion y erupcion, vemos en definitiva que son tres principales las series de fenómenos que sirven de pauta al Dr. Benavente para separar la alfombrilla de la escarlatina y del sarampion, y son: 1.^a, la ausencia del elemento catarral; 2.^a, las molestias reumáticas en los pies y articulaciones, y 3.^a, la precocidad de la erupcion.

Considerada la carencia del elemento catarral en la alfombrilla como factor diagnóstico diferencial, hay que convenir en que, si bien es en realidad aplicable para separar aquélla del sarampion, no lo es cuando se trata de diferenciarla de la escarlatina, puesto que en ésta la inflamacion secretoria de las mucosas no es más marcada que lo es en la alfombrilla, reduciéndose en una y otra á poco más que una sufusion de la pituitaria y de la conjuntival. En cambio, la angina, síntoma que nunca falta en la escarlatina, acompaña tambien casi invariablemente á la alfombrilla, aunque con menor intensidad, dificultando, sin embargo, no pocas veces el diagnóstico, tanto más cuanto que, aparte del enrojecimiento de la úvula y fauces y de la tumefaccion tonsilar, encuéntrase en todos los casos infarto más ó ménos considerable de los ganglios cervicales, sublin-

(1) Febrero 22, pág. 119.

guals y yugulares. Tan comun es, en efecto, en la alfombrilla la flegmasia de la cámara bucal posterior, que el Dr. Roberto Paterson, testigo de numerosas epidemias de este mal, afirma que aún en los casos más leves nunca la ha visto faltar.

Tampoco ofrece valor la presencia de los dolores reumatoideos que acompañan á la alfombrilla, considerada como elemento de diagnóstico para separar esta afeccion de la escarlatina, puesto que tan comun es á ésta como á aquélla; en cuanto á su intensidad, quizas sea mayor aún en la escarlatina que en la alfombrilla, marcándose los dolores y la tumefaccion durante el apogeo de las erupciones respectivas, precisamente cuando son mayores las dificultades para formular un diagnóstico exacto y certero.

En cuanto á las fechas en que, segun el cuadro comparativo del Dr. Benavente, aparecen los exantemas respectivos, es evidente que de podernos guiar por ellas tendríamos un dato fácil y utilísimo para la diferenciacion, toda vez que, no existiendo período prodrómico ninguno en la alfombrilla, y siéndolo de dos días en el sarampion y de cuatro á ocho en la escarlatina, resultarían bastante considerables por sí solas estas diferencias para establecer desde luego un diagnóstico preciso entre una y otra enfermedad. Dista, sin embargo, mucho de amoldarse á la práctica la exactitud de las fechas expresadas.

Por lo que á la alfombrilla toca, son, en realidad, del todo excepcionales y anómalos los casos en que «la erupcion se presenta al mismo tiempo que la fiebre». Lo más comun es que haya un período prodrómico, que varía desde uno á tres días, llegando á veces hasta cuatro, por más que esta última cifra sea, en España por lo ménos, completamente rara y anormal. Sea como quiera, son contados los autores que asignen un período preexantemático menor de dos días. Squire, en el Diccionario de Quain, da un promedio de veinticuatro horas; Trousseau, uno á dos días; Aitken, de tres á cuatro; Jaccoud, en un caso observado por él, cuatro días completos.

En lo que al sarampion se refiere, existe tambien divergencia entre el plazo preexantemático fijado en la tabla comparativa y los hechos revelados por la práctica, toda vez que, en lugar de los dos días en aquélla señalados, el período prodrómico es realmente de cuatro. La experiencia diaria y el dictado unánime sobre este asunto me relevan de la necesidad de citar testimonios particulares en su corroboracion.

Que tampoco es de cuatro á ocho días el período establecido por la tabla comparativa como prodrómico de la escarlatina, sino, por término medio, solamente de uno á dos, compruébalo asimismo la experiencia de todos los tiempos y de todos los países. Ya el doctor Sanchez Merino, en su obra de texto sobre las fiebres esenciales, al tratar del período de invasion en la escarlatina, hacía constar que «aunque se dice que este período dura de tres á cuatro días, lo más comun es que, terminado el segundo, se desarrollen los síntomas de erupcion». Y téngase en cuenta que si asignó el doctor Sanchez Merino el día segundo, y no el primero, como

fecha inicial de la erupcion en la escarlatina, fué porque, siguiendo la costumbre más general, buscaba en la cara, y no en los lados del cuello y en las corvas, las primeras manifestaciones del exantema. Como término medio asignan tambien Monneret y Fleury un período de veinticuatro á cuarenta y ocho horas. Rilliet y Barthez han visto con frecuencia presentarse la erupcion á las doce, diez y ocho y veinticuatro horas, y nunca tardar en manifestarse más de dos días. Tambien Niemyer ha observado que en la mayor parte de los casos el período prodrómico dura uno ó dos días, sin que por esto en muchos otros pase de algunas horas y aún falte por completo, presentándose la erupcion al principio de la fiebre de invasion. Jaccoud tambien dice que la duracion del período de invasion varía desde doce á treinta y seis horas, y añade que «si se ha tenido cuidado de recordar que el exantema escarlatinoso *no debe buscarse al principio en la cara*, se verá que es excepcional la duracion de cuarenta y ocho á setenta y dos horas». No ménos expícito Trousseau, hace observar muy atinadamente que «en ciertos enfermos aparece la erupcion en las cuatro ó cinco primeras horas de la fiebre; aún en algunos, como escribieron los autores antiguos, y Heister en particular, y como luego se ha repetido, no hay, por decirlo así, fiebre de invasion. Cuatro veces en ochenta y siete, segun las investigaciones de Barthez y Rilliet, la erupcion ha sido la primera manifestacion de la enfermedad. En el mayor número la fiebre de invasion dura veinticuatro horas, y muy rara vez se prolonga más allá del primer día. Es más raro todavía, á ménos de haber complicaciones, que la erupcion no tenga lugar hasta el segundo día, y más aún hasta el tercero. Si algunos médicos creen haber observado semejante erupcion en esta última época, repito que es un hecho extremadamente raro».

Ahora bien, siendo, como en la realidad lo son, tan parecidas unas á otras en sus períodos iniciales las manifestaciones más importantes de la alfombrilla y de la escarlatina, tales como el estado flegmático de la cámara posterior de la boca, el infarto ganglionar cervical y yugular, los dolores y la tumefaccion reumatoidea de las articulaciones, la época de aparicion del exantema y, por último, los caracteres morfológicos de éste, no temo incurrir en error al contestar terminantemente á la pregunta con que he encabezado estos renglones, manifestando que *durante los primeros períodos de la evolucion objetiva de las dos citadas piroxias no es fácil formular de una manera categórica un diagnóstico diferencial*. Claro está que entre una escarlatina típica con exagerada elevacion febril, acompañada de profunda ulceracion tonsilar, y una alfombrilla intensa, por grave que ésta sea, nunca será difícil la diferenciacion; la verdadera dificultad se toca al encontrarse uno frente á frente con uno de esos casos, harto frecuentes en la práctica, en los cuales la intensidad de los fenómenos sintomáticos tanto se amolda á una alfombrilla algun tanto exagerada como á una escarlatina de mediana intensidad. En esta índole de casos es donde viene la expectacion á ser, no sólo el recurso terapéutico más seguro y eficaz, sino el medio único cuyos auxilios nos

suministrarán los datos necesarios para disipar al cabo de algunas horas las nebulosidades que envuelven el campo diagnóstico de la afección.

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

SECCION PRÁCTICA

LAS ÚLCERAS ESCROFULOSAS DE LA CÓRNEA Y LOS COLIRIOS DE NITRATO DE PLATA

No es mi objeto, ni tengo conocimientos para ello, hacer un estudio detenido de las alteraciones de la córnea y de los efectos de los medicamentos que se emplean tópicamente sobre los órganos de la visión, sino, como médico de partido, referir en cuatro líneas los efectos del colirio de nitrato de plata en las ulceraciones escrofulosas de la córnea.

Ningun provecho sacará de este artículo la casi totalidad de los ilustrados lectores de este semanario, por lo cual les suplico la mayor benevolencia. El fin que me propongo es dar la voz de *alerta* á algunos médicos que, aunque muy ilustrados, pero jóvenes y con escasa práctica, tienen la costumbre de emplear tópicamente el nitrato de plata en las ulceraciones de la córnea.

La escrófula, enfermedad propia de la infancia caracterizada por una gran vulnerabilidad de los tejidos del organismo, es una diátesis de la que algunos autores quieren hacer depender otras enfermedades constitucionales, como el raquitismo, reumatismo, tisis, herpetismo, pelagra; diátesis que, no solamente se la conoce por su localización en los ganglios linfáticos, sino que también se manifiesta en las mucosas, y entre éstas la conjuntiva, ya presentándose la inflamación crónica de las glándulas de Meibomio, ya el orzuelo con pérdida de las pestañas, ya la conjuntivitis, ya la erupción de pústulas aisladas ó múltiples sobre la córnea, ya el pannus corneal, caracterizando estas oftalmías escrofulosas el lagrimeo y fotofobia, que obliga á algunos niños que los padecen á ocultar el rostro entre las manos ó almohadas para evitar la acción de la luz.

Esta clase de inflamaciones de la conjuntiva y córnea lleva el sello de la enfermedad constitucional que padece el niño, de modo que son de forma atónica ó asténica, con tendencia á dirigirse la ulceración hacia las capas profundas de la córnea, con peligro de perforar esta membrana.

Las oftalmías escrofulosas, sinónimas de queratitis flictenular, terminan por la curación ó por la formación de abscesos ó úlceras, según que las flictenas hayan sido superficiales ó profundas, y en este caso no puede emplearse un tratamiento irritante sin poner en grave riesgo la vista de los enfermos.

En la terapéutica ocular nada más peligroso que emplear el nitrato de plata para combatir esta clase de oftalmías, pues la indicación que se quiere llenar excitando dichas ulceraciones, suele excederse en sus límites, cauterizando la córnea y ocasionando su perforación.

Conócese la tendencia de dichas úlceras á la cronicidad,

presentándose muy rebeldes al tratamiento, y alguna vez que, cansado yo de emplear otros colirios sin resultado, he usado el argéntico, he tenido que suspenderlo por la malignidad de su acción.

Tengo muy presente la ligera discusión que tuvieron en este semanario los Dres. Osío y Corral (1), en la cual afirmaba el primero que «¡cuántos ojos se habrían perdido por emplear el nitrato de plata á diestro y siniestro!»

Nelaton también dice (2), refiriéndose al tratamiento de las úlceras de la córnea: «El acetato de plomo y el nitrato de plata deben proscribirse, porque su empleo expondría á producir consecutivamente una perforación».

Wecker manifiesta que el curso funesto de la queratitis flictenular es las más veces consecuencia de un tratamiento mal dirigido, y dice (3): «Debe proscribirse el método irritante siempre que se trate de complicaciones graves de la córnea, resultado de la exulceración de un grano ó de una verdadera pústula del borde corneal. Tampoco se soportan los agentes irritantes en los casos en que una flictenita corneal no vascular ocupa el centro de la córnea. Diremos más: todas las flictenas que, una vez privadas de su capa epitelial, tienden á transformarse en vastas úlceras pultáceas, no reportan beneficios de agentes tan activos, aunque residan á cierta distancia de la córnea ó apenas toquen sus bordes á esta membrana».

Para corroborar los malos efectos del nitrato de plata en las oftalmías escrofulosas citaré dos casos.

En el año anterior había tratado con buen éxito unas úlceras escrofulosas que padecía en ambos ojos una niña de doce años, natural de Fuentelcésped, provincia de Burgos, por medio de los colirios de sulfato de atropina y de sulfato de eserina, las insuflaciones de calomelanos, aceite de hígado de bacalao y unas píldoras compuestas de ioduro de hierro, sulfato de quinina y extracto de quina.

En este año se reprodujeron las úlceras, estando la enferma en el pueblo de su naturaleza, y un profesor le dispuso el colirio de nitrato de plata; pero trasladándose inmediatamente á este pueblo, se presentó á mi consulta, exhibiendo el referido colirio y asegurando que durante cuarenta y ocho horas que había hecho uso de él se habían aumentado los dolores ciliares, veía menos que antes y se habían inflamado los párpados. Suspendido este colirio, y empleado el sulfato de atropina y posteriormente las insuflaciones de calomelanos, se ha curado completamente la enferma.

Para otro enfermito de veintiocho meses de edad, natural de Cobos de Cerrato, fui llamado, y viéndole con todos los síntomas del escrofulismo y con los párpados inflamados, pregunté por el tratamiento empleado, y la madre del niño me manifestó que usaba un colirio que le había dispuesto un médico, con cuyo colirio creía ella se había puesto peor su hijo, pues desde que le em-

(1) Año 1882, núms. 1.480, 1.486 y 1.487.

(2) *Patología quirúrgica*, t. IV, pág. 260.

(3) *Terapéutica ocular*, pág. 88.

pleaba (y hacía treinta y seis horas) se le habían inflamado los párpados.

Dicha madre lloraba amargamente y manifestaba con dolor el sentimiento de haber consultado con un médico que ella no conocía, maldiciendo de la persona que á éste la recomendó, puesto que ella se dirigía á la Clínica Oftalmológica del Dr. Ruiz Casaviella, residente en Lerma.

Traté de tranquilizar á la madre, y pasando á reconocer al enfermito, pude separar con dificultad los párpados, y observé en el ojo derecho ulceracion de la córnea y en el izquierdo un tumorcito que ocupaba casi la totalidad de la córnea, elevándose sobre ésta, de un color grisáceo y de un olor hediondo; es decir, el ojo estaba perdido, se habia perforado la córnea, vaciándose el humor acuoso y formando hernia el iris. Anuncié la gravedad á la familia y dispuse el agua boratada para el ojo izquierdo, y el precipitado rojo, mezclado con vaselina, para el derecho.

Al retirarme de la habitacion del enfermo, la madre del niño se interesó para que yo viera el colirio que ella suponía habia perjudicado á su hijo, y aunque yo me mostraba rehacio (pues por sus efectos juzgué sería el nitrato de plata), insistió en su exhibicion, sacando de un baul un frasco cubierto con un papel azul, y no viendo yo la receta donde se habia prescrito, tuve la curiosidad de asegurarme de su composicion, para lo cual empapé en el colirio el fleco de una toalla, el cual fué adquiriendo, trascurrido cierto tiempo, un color rojizo propio de la disolucion de nitrato de plata.

En el presente caso no me atrevo á decir tanto como manifestaba la madre del enfermo, pues no quiero zaherir á ningun comprofesor, y ménos no viendo yo al enfermo ántes del empleo del nitrato de plata; pero se me ocurre hacer una pregunta: formada la úlcera en el ojo derecho, el haber empleado este colirio, vista la opinion de los Dres. Osío, Nelaton y Wecker, y teniendo presente las observaciones de la madre del enfermo, ¿no es de presumir que la úlcera sería más profunda en el ojo izquierdo, y que se perforaría la córnea por la accion del nitrato de plata?

He emitido mi opinion: juzgue el lector lo que mejor le parezca.

TRIFON BRAVO REVILLA.

Espinosa de Cerrato, Marzo de 1885.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la epilepsia por el empleo simultáneo de varios bromuros. — II. Tratamiento quirúrgico de las cavernas pulmonares. — III. La fiebre histérica. — IV. El cloruro de metilo contra el elemento dolor en diversas enfermedades.

I

Desde hace cosa de dos años está á la orden del día la cuestion de administrar simultáneamente varios bromuros en el tratamiento de las enfermedades nerviosas. Al frente de los bromuros utilizados en terapéutica para combatir estas enfermedades figura el bromuro de potasio, y despues, por el orden en que los enumeramos, los bromuros de sodio, de amonio y de litio. La riqueza relativa de es-

tas cuatro sales en bromo está indicada por las cifras siguientes:

Bromuro de potasio	68 por 100
— de sodio	80 por 100
— de amonio	88 por 100
— de litio	92 por 100

Segun el Dr. Erlenmeyer, estas cuatro sales son equivalentes desde el punto de vista de sus propiedades antiespasmódicas, sedantes é hipnóticas. Su eficacia en el tratamiento de la epilepsia es puramente paliativa, en el sentido de que las manifestaciones convulsivas de esta neurósis aparecen de nuevo tan luego como el enfermo deja de estar bajo la influencia de este medicamento. El bromuro de potasio ejerce sobre el corazon, el aparato vascular y la respiracion efectos deletéreos que no ejercen los demas bromuros. Pero los cuatro tienen el inconveniente de dar origen, á la larga, al acné. Sin embargo, esta erupcion se disipa cuando la preparacion bromurada primeramente empleada se sustituye con otra.

Segun el Sr. Erlenmeyer, la asociacion de los bromuros de potasio, de sodio y de amonio en las proporciones de 1, 1 y $\frac{1}{2}$ da resultados mucho más satisfactorios que los que se obtienen administrando aisladamente cada una de estas tres sales á dosis igual ó superior. Administrando de este modo los tres bromuros, dice el profesor citado que ha obtenido curaciones duraderas, en el sentido de que no han reaparecido los ataques convulsivos una vez suspendida la medicacion. Por otra parte, el acné, desarrollado bajo la influencia de la administracion anterior de un solo bromuro, desaparece cuando este bromuro figura entre los tres administrados concomitantemente. En ninguno de los casos en que se han administrado juntos los tres bromuros ha aparecido el acné. El Sr. Erlenmeyer aconseja administrar estos medicamentos despues de las comidas y en gran cantidad de agua, y de preferencia en el agua cargada de ácido carbónico, disolviendo, por ejemplo, en un sifon de agua gaseosa (750 c.c.) 4 gramos de bromuro de potasio, 4 de bromuro de sodio y 2 de bromuro de amonio. Dosis diaria: medio sifon al principio, uno entero despues. El tratamiento debe continuarse hasta que aparezcan los primeros síntomas de intoxicacion, desde cuyo momento se disminuye la dosis diaria y hasta, en caso de necesidad, se suspende la medicacion.

Este tratamiento ha dado tambien buenos resultados en otras neurósis distintas de la epilepsia (histerismo, psicosis epileptiforme, neurastenia con poluciones, hemicránea, insomnio, etc.).

II

De un extenso artículo-résúmen que acerca del tratamiento quirúrgico de las cavernas pulmonares ha publicado el Dr. E. Martel en la *Revue Bibliographique Universelle des Sciences Médicales* tomamos las siguientes conclusiones:

1.^a Los abscesos del pulmon, diagnosticados con certeza y colocados de tal suerte que pueden abrirse á traves de la pared torácica, deben tratarse como el empiema.

2.^a De igual modo debe procederse con la gangrena pulmonar cuando es circunscrita; si existen varios focos, deben operarse por separado.

3.^a Con los quistes hidatídicos.

4.^a Con los cuerpos extraños del pulmon.

5.^a En la broncoectasia, la creacion de una fístula bronco-cutánea no está indicada más que en los casos en que la estancacion de las mucosidades en una gran cavidad agrava el estado del enfermo.

6.^a En la tuberculósis, sólo en los casos raros en que una caverna grande es el síntoma predominante de la enferme-

dad se puede, por la abertura de aquélla, poner al enfermo en mejores condiciones.

7.^a La fístula pulmo-cutánea está autorizada como medio paliativo.

8.^a La puncion exploradora tiene sin duda gran valor en los diagnósticos dudosos; no obstante, esta puncion puede no dar resultado alguno cierto en muchos casos.

9.^a La adherencia de las hojas pleuríticas no es una condicion necesaria para la abertura de las cavernas pulmonares.

10. La degeneracion amiloidea no es tampoco una contraindicacion de una operacion paliativa.

11. Debe recomendarse el empleo del termo-cauterio, así para abrir las cavernas como para destruir las partes enfermas del pulmon.

III

El Sr. Debove cree que la *fiebre histérica*, admitida por los antiguos y rechazada despues por casi todos los autores modernos, existe realmente. Dicho señor ha observado varios casos en el Hospital y algunos tambien en la práctica particular. En uno de éstos se trataba de una histérica de veinticuatro años de edad que desde los siete presentaba accidentes neuropáticos, y desde cuya época es presa de todas las manifestaciones más penosas de esta neurósis: parálisis, contracturas, grandes ataques. En ella no ha respetado la enfermedad ningun aparato. Sin embargo, no tiene trastornos intelectuales; es razonable y no presenta sino un poco de delirio durante sus crisis convulsivas. Hace tres años fué acometida de un violento acceso de fiebre con los tres estadios de escalofrío, calor y sudores abundantes; desde esa época su temperatura, tomada con regularidad, no ha bajado nunca de 38°; dos ó tres veces por semana tiene accesos francamente intermitentes, que hacen subir la temperatura á 39°5. Primero se pensó en el paludismo, porque la enferma había vivido en Italia; pero ni el bazo estaba infartado, ni dió resultado la quinina. ¿Se trataría de una tuberculosis latente? El Sr. Debove no ha podido descubrir el menor signo estetoscópico sospechoso. ¿Sería una simulacion? El mismo Debove le ha tomado varias veces la temperatura, y no hay superchería posible.

Recientemente ha tenido esta enferma un acceso febril que duró catorce días, durante los cuales se mantuvo la temperatura entre 40 y 41°, con lengua saburrosa, cefalalgia y ligero delirio; el pulso latía de 120 á 130 veces por minuto. El Sr. Millard, llamado en consulta, examinó tres veces á la enferma con el mayor cuidado, y no pudo menos de confirmar el diagnóstico de fiebre histérica. El día décimoquinto se le administró 5 gramos de antipirina, con lo cual bajó inmediatamente la fiebre á 38° y no volvió á subir. Quizás sin la antipirina se hubiera obtenido tambien la curacion.

Sea de esto lo que fuere, ¿por qué no admitir que en las histéricas puede alterarse el funcionalismo de los centros de calorificacion, como todas las demás partes del sistema nervioso? Los fisiólogos reconocen la existencia de centros termogéneos, y la mayor parte de los patólogos consideran la fiebre como un síndrome de origen nervioso.

IV

En la Sociedad de los Hospitales de París han leído los señores Tenneson y Bégue una nota acerca del empleo del cloruro de metilo contra el elemento dolor, que creemos digna de ser conocida de nuestros lectores.

Dichos señores han empleado el cloruro de metilo en 37 casos, de los cuales 10 eran de neuralgia ciática, 11 de reumatismo muscular, 5 de reumatismo articular agudo ó sub-

agudo localizado, 2 de reumatismo articular crónico, 1 de contusion articular, 1 de dolores osteo-periosticos en un tuberculoso, 3 de dolores torácicos en la tuberculosis pulmonar, 1 de dolores en la pleuresía purulenta y 3 en la neumonía lobular.

De los 10 casos de ciática, en 7 la desaparicion del dolor fué inmediata y completa. En otro enfermo que había seguido varios tratamientos y gastado — decía él — 200 francos en fricciones, la desaparicion del dolor fué inmediata y completa en toda la longitud del miembro, excepto debajo del talon, donde el espesor de la capa córnea exigió la aplicacion repetida del sifon.

Los 11 casos de reumatismo muscular ocupaban regiones diversas; en 9 la desaparicion de los dolores fué inmediata y completa.

En 5 casos de reumatismo articular agudo y subagudo se obtuvo el mismo favorable resultado, aunque, como es natural, los movimientos permanecieron limitados por el derrame sinovial y el edema inflamatorio periarticular. En una mujer que tenía en las dos manos las deformaciones del reumatismo nudoso que sufría hacía ocho años, los dolores, que eran muy vivos, desaparecieron en seguida.

Tambien hizo desaparecer el cloruro de metilo inmediata y completamente los dolores de los tuberculosos, los de la pleuresía, los de la neumonía aguda, etc. Producir una refrigeracion súbita de — 23° en el tórax de un neumónico parecerá á algunos colosal atrevimiento. Debe advertirse, sin embargo, que los tres neumónicos en quienes se aplicó curaron sin incidentes y sin terapéutica.

Algunas palabras ahora sobre los accidentes imputables á la medicacion. Se los puede clasificar así: eritema prolongado, hiperestesia de la piel, vesicacion, escara.

Al principio de sus ensayos produjeron varias veces los Sres. Tenneson y Bégue la vesicacion y la escarificacion superficial del dérmis. Para evitar estos accidentes no debe prolongarse la accion del chorro de cloruro de metilo más de cinco ó seis segundos, y aún menos en regiones en que es muy fina la piel.

Debe procurarse tambien no dirigir el primer chorro perpendicularmente á la superficie cutánea, pues, de lo contrario, se produce una depresion cupiliforme en la piel blanqueada y congelada, y se desarrolla la flictena ó la escara.

Cierto grado de pigmentacion de la piel puede ser tambien consecuencia de la accion del cloruro de metilo. Esta hiperchromia no es ni con mucho comparable á las horribles manchas pigmentarias indelebiles que dejan los vejigatorios volantes, y todavia no se sabe hoy si es ó no perdurable.

En algunos enfermos el cloruro de metilo produce una hiperestesia muy viva de la piel, que persiste algunos días. El eritema dura varias semanas. Importa, pues, estar prevenidos de estos hechos, de estos inconvenientes de una medicacion que tan grandes resultados puede proporcionarnos, combatiendo un elemento tan molesto como es el dolor tenaz y persistente.

S.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Mixtura antiodontálgica

El Sr. Hillischer recomienda la siguiente:

Clorhidrato de cocaina	1 parte.
Cloral	0,5 —
Clorhidrato de morfina	0,1 —
Glicerina	c. s.

para hacer una pasta que se aplica al diente afecto y que se deja allí durante diez ó doce minutos.



SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Sesion literaria del 19 de Febrero de 1885

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

En seguida terminó el Sr. Iglesias su lectura de la biografía de D. José María Santucho.

El señor presidente felicitó al Sr. Iglesias, á nombre de la Academia, por el acierto y diligencia que había demostrado en el desempeño de su cometido, recordando á los señores académicos que tenían á su cargo biografías que redoblen sus esfuerzos para terminarlas en breve tiempo.

Abierta luego discusion sobre el caso de que había dado cuenta el Sr. Creus, usó de la palabra el Sr. Pulido.

Dijo que el punto de vista concreto se refería al del caso en sí, y que había ademas otro más amplio, relativo á la doctrina de la reinfeccion.

Respecto del caso concreto, confirmó lo dicho por el señor Benavente sobre la frecuencia de la reinfeccion.

En cuanto al punto general, añadió que podía decirse algo comun á todas las enfermedades infecciosas aplicándoles la moderna doctrina parasitaria.

Leyó los siguientes principios, que en su concepto podrán servir de base á la discusion:

1.º Probablemente todas las enfermedades de naturaleza infecciosa, ó lo que es igual, parasitaria, determinan, una vez sufridas, cierta virtud preservadora contra la reinfeccion de la enfermedad misma, que dura un tiempo por hoy indeterminado.

2.º Esta preservacion se debe, al parecer, á un cambio del medio sanguíneo producido por el agente parasitario, y se contrae, ya á los fenómenos de oxidacion del glóbulo rojo, ya á la constitucion del plasma en que éste vive.

3.º La preservacion no es absoluta siempre con relacion al agente mismo, supuesto que un germen de poderosa virulencia puede reproducir la enfermedad, como se observa en las grandes epidemias de viruelas, en las que se ve que algunos individuos vacunados ó que ya han sufrido la enfermedad son atacados; ni lo es permanente en cuanto al tiempo se refiere, puesto que una misma enfermedad puede repetirse en el individuo con el trascurso de los años.

4.º Es de creer que la restitution completa del medio interno á sus primitivas condiciones sea la que marque la desaparicion del efecto preservativo, supuesto que su alteracion es la que explica la inmunidad.

5.º En consecuencia de esto, merece señalarse como un capítulo nuevo y muy interesante de la patología de la infeccion el que procure averiguar: 1.º, el cambio ocurrido en el líquido sanguíneo segun las diferentes enfermedades, y 2.º, el tiempo que cada raza necesita despues para recuperar sus primitivas condiciones. Por hoy, sábese que con la vacuna tarda diez años próximamente el hombre, y un año con el carbunco la raza bovina.

Sostuvo que las enfermedades infecciosas reconocen como origen único al parasitismo, explicándose la inmunidad consiguiente á las infecciones por la esterilizacion del medio orgánico, el cual recobra al cabo de más ó menos tiempo sus condiciones normales.

Terminó consignando que la diátesis, la resistencia vital y otras parecidas vaguedades no explican tan claramente los fenómenos propios de las enfermedades infecciosas.

El Sr. Santero (D. Javier) manifestó que no consideraba

Puede emplearse tambien la solucion alcohólica de clorhidrato de cocaína (al 2 por 100), tanto más concentrada cuanto más sensible sea la dentina.

Bromo solidificado

Con el nombre de bromo solidificado se prepara en Alemania un producto que se compone de tierra de infusorios impregnada de 75 por 100 de bromo y dividida en bastoncitos de 20 gramos. Uno de estos bastoncitos basta para desinfectar completamente 4 metros cúbicos de aire: á las seis horas su accion es completa.

El cloroformo como tenífugo

En América emplean muchos médicos el cloroformo como tenífugo con excelentes resultados. El modo de administrarlo es el siguiente:

Se hace tomar á los enfermos tres veces al día, á las siete, á las nueve y á las once de la mañana, la siguiente preparacion:

Cloroformo. 4 gramos.

Jarabe simple. 35 —

Á mediodía se les purga con 35 gramos de aceite de ricino. Hora y media despues es expulsada la tenia, casi siempre con la cabeza.

Puede darse tambien el cloroformo en una de las dos siguientes formas:

1.ª Cloroformo. } ñ 4 gramos.
Extracto de helecho macho. . . }
Emulsion de aceite de ricino. . . 100 —

Para tomar en ayunas.

2.ª Aceite de croton. 1 gota.
Cloroformo. 4 gramos.
Jarabe simple. 35 —

M. s. a. Para tomar por la mañana en ayunas.

Pildoras contra los vómitos de las embarazadas

El Sr. N. Guéneau de Mussy recomienda las siguientes:

Podofilino. 0,025 gramos.
Evonimina. 0,1 —
Extracto de hiosciamina ó de belladona. 0,05 —

M. s. a. Para una pildora que se ha de tomar por la noche.

La adicion de cierta cantidad de hiosciamina ó de extracto de belladona es necesaria para prevenir los cólicos que produce el podofilino.

El Sr. Lublinski prescribe estas otras pildoras:

Podofilino. 0,3 á 0,6 gramos.
Extracto de belladona. 0,3 —
Glicerina. } ñ 9,5 —
Polvos de raíz de ruibarbo. . . }

H. s. a. pildoras núm. 30, de las cuales se tomarán una ó dos por la noche.

En el Hospital de Edimburgo se emplea con éxito contra los vómitos de las embarazadas la *iridina* en pildoras á la dosis diaria de 0,2 gramos envuelta en conserva de rosa. La *iridina* pasa por un poderoso colagogo, pero está desprovista de propiedades purgantes, por lo cual se toma por la noche y se prescribe á la mañana siguiente un purgante salino.

como reinfeccion el caso de un individuo que, curado ya de una sífilis general, padece otra nueva. Por lo demás, está conforme con lo expuesto por el Sr. Pulido, salvo algunas rectificaciones.

La cuestion, dijo, del parasitismo es muy controvertible, y sólo está resuelta verdaderamente respecto de muy pocas enfermedades.

El Sr. Pulido ha dicho que el organismo propendía á la reconstitucion de sus elementos, y en esto concuerda con la doctrina vitalista, mereciendo ser tomado en consideracion. En cuanto al parasitismo, puede ser que con el tiempo venga á explicar las enfermedades infecciosas; pero, hoy por hoy, no ha llegado ese caso. En ningun país se ha admitido tan rotundamente como quiere el Sr. Pulido la doctrina parasitaria.

El señor presidente advirtió que la discusion actual debía limitarse al caso concreto referido por el Sr. Creus.

El Sr. Benavente defendió la palabra reinfeccion, por la cual se entiende la que recae en un individuo despues de haber estado infectado una vez y conseguido curarse. Por infeccion doble podía entenderse la que se hubiera producido en una misma época, por dos conductos diferentes.

En lo sucesivo, dijo, se ha de tratar del parasitismo en cualquier discusion que se entable. Se hace intervenir los parásitos en casi todas las enfermedades, y ya hay, por ejemplo, quien reemplaza el nombre de tisis tuberculosa por el de tisis bacilar, á pesar de lo cual es muy dudoso que tales teorías influyan algo en el tratamiento de la tisis.

Rectifica el Sr. Santero (D. Javier).

El Sr. Pulido dijo que renunciaba á contestar á lo dicho por el Sr. Santero (D. Javier), pero que deseaba que el tema por él propuesto se pusiera á discusion.

Añadió que admitía la reinfeccion en el sentido de que podía darse una infeccion nueva aún sin estar el sujeto curado de la primera.

Recuerda un niño que sufrió tercera viruela, y sostiene que para la reinfeccion basta con un virus más enérgico que aquel bajo cuya influencia está padeciendo el individuo.

El Sr. Ferradas (académico corresponsal) preguntó á los Sres. Creus y Benavente qué entienden por reinfeccion sifilítica, y si creen que la sífilis es curable. Por su parte opina que no, y que puede estar latente, manifestándose á lo mejor sin contacto con personas infeccionadas. En prueba de ello, recordó que muchos se creen curados y luego presentan trastornos de varias clases que reconocen ese origen.

Repitió que la sífilis nunca se cura, como nunca se curan los tubérculos, el reuma ni las escrófulas.

El Sr. Benavente, rectificando, dijo que nadie niega la curabilidad de la sífilis, á pesar de que no hay duda en que existe larvada.

Mas para que haya reinfeccion es necesario que se presenten nuevamente los síntomas primitivos. Y esto es lo que niega la mayoría de los médicos, de acuerdo con Ricord. Pero los hechos han venido á desmentir tal opinion.

El Sr. Santero (D. Javier), rectificando, advirtió que se han aducido tres doctrinas: 1.^a, la inmunidad absoluta despues de una primera infeccion; 2.^a, la infeccion consecutiva á otra infeccion curada, y 3.^a, la reinfeccion aún sin previa curacion. Hasta ahora había creído que nadie sostendría la nueva infeccion sin haber terminado otra anterior. Está de acuerdo con el Sr. Benavente, y no ha visto en ningun autor la doctrina de que un enfermo de sífilis constitucional haya presentado simultáneamente síntomas primitivos.

No se explica, añadió, que el Sr. Pulido, siendo partidario del parasitismo, admita que un individuo vacunado, y por

consiguiente preservado, pueda sufrir incondicionalmente la accion de un agente parasitario.

En tal estado, el señor presidente suspendió la discusion, por haber trascurrido las horas de reglamento, y se levantó la sesion. — El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

Sesion literaria del 26 de Febrero de 1885

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

En seguida el Sr. Colmeiro leyó una curiosa nota sobre el cólera, de un médico portugues que en el siglo xvi practicó muchos años en la India.

Continuando la discusion sobre el caso de sífilis referido por el Dr. Creus, el Sr. Ferradas usó de la palabra, sosteniendo que el enfermo de quien se trataba no había padecido una reinfeccion, sino solamente manifestaciones distintas de un mal que no puede ménos de acompañarle hasta el sepulcro.

Dijo que hay tres grandes grupos de enfermedades diatélicas: la escrófula, la tisis y la sífilis, y que esta última se suele curar aparentemente durante la juventud, permaneciendo larvada algun tiempo, para estallar despues con gravísimos síntomas.

Leyó la historia clínica que había formado á la cabecera del enfermo con algunos datos nuevos sobre los aducidos por el Sr. Creus, de los cuales creía deber deducir que el sujeto siempre había estado infectado de sífilis.

Ademas, le parecía cuestionable si el cuadro enunciado era sólo sifilítico, ó si habría complicacion con otra diátesis, como la escrofulosa ó la herpética.

Añadió, en fin, que tambien debían tenerse en cuenta las complicaciones mercuriales.

El Sr. Calvo se propuso discutir si el individuo de que se trata había nacido sifilítico ó escrofuloso, y de qué manera se habían relacionado los accidentes de las dos diátesis. Creyó que primero había habido escrofulismo, luego afeccion venérea, blenorragia y, por último, afeccion sifilítica. Anticipado esto, se reservó emitir su juicio sobre el curso del mal en otra sesion.

El Sr. Santero (D. Javier) sostuvo que la primera afeccion de este individuo fué sifilítica, habiendo debido existir alguna lesion en la boca ántes de que padeciera la úlcera en el costado, cuya cicatriz conserva aún.

Así, concluyó diciendo, no se ha probado en manera alguna que haya existido en este caso reinfeccion.

El Sr. Calvo rectificó, manifestando que no había resuelto aún ninguna cuestion; que en ningun caso práctico se tomaría la libertad de añadir cosa alguna que no hubiera visto; que tampoco se puede asentar que la úlcera del pecho de la madre del sujeto de quien se habla fuera sifilítica.

En los sifilíticos de nacimiento, dijo, se presentan otros síntomas que no se observaron en el caso actual, en el que sólo consta que el padre era sifilítico, pero no la madre ni el niño en el momento de nacer.

El Sr. Ferradas rectificó, diciendo que, en efecto, ya había indicado que aquí se trataba: primero, de afeccion escrofulosa; segundo, de afeccion venérea; tercero, de saturacion mercurial, y cuarto, de infeccion sifilítica.

El Sr. Santero rectificó tambien, que no afirmaba lo que no veía, pero tampoco lo negaba, y sólo había hablado hipotéticamente; que no había negado importancia clínica al caso, pero si la tenía era en el concepto de infeccion única, ó como ejemplo de prudencia operatoria, no como prueba de una reinfeccion.

El Sr. Calvo rectificó de nuevo.

El Sr. Pulido dijo que el hecho clínico no tiene importancia, porque no es sino un caso más de reinfección entre los muchos que existen en la Ciencia, y que, aceptando la opinión de una sífilis continua, tampoco traería á la Ciencia problema alguno.

Por lo demás, añadió, no puede aceptarse la aserción del Sr. Santero, de no ser posible la reinfección sifilítica, admitida por el mismo Ricord, el cual sólo advierte que los síntomas primeros de la segunda infección son más benignos.

La reinfección no sólo es posible en un sujeto curado, sino durante el curso de otra anterior.

Tampoco se puede negar que haya virus sifilíticos más ó menos malignos, puesto que las recientes investigaciones sobre los virus acreditan terminantemente su posible atenuación, así como la progresiva preservación de los sujetos inoculados.

Con lo cual, y habiendo pasado las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario, *Matias Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

EXPOSICION

Señor: El decreto del Gobierno Provisional de 4 de Noviembre de 1868 suprimió la Junta general de Beneficencia del reino, creada por el reglamento de 14 de Mayo de 1852 para la ejecución de la ley de 20 de Junio de 1849, y dispuso que la Dirección general del ramo nombrase persona que se hiciese cargo de todo lo perteneciente á la suprimida Junta. Aquella disposición, que tenía y tiene fuerza de ley, hizo que vinieran á refundirse en este Ministerio y Centro directivo de la Beneficencia las facultades de la Junta general.

Las atribuciones y obligaciones de este departamento se definieron y regularon en la instrucción de 22 de Abril de 1873, que á su vez fué reformada en parte por la que aprobó el Real decreto de 27 de Abril de 1875 con relación al protectorado de Beneficencia particular.

Esta última instrucción se modificó, en lo que toca á la mencionada Beneficencia particular, por el Real decreto de 28 de Julio de 1881, y en cuanto á la Beneficencia general, por el reglamento orgánico de 30 de Junio de 1876, dado para la administración y gobierno de los establecimientos que de ella dependen.

Las reformas hechas en 1875 se completaron con los Reales decretos de 27 de Abril de dicho año y 8 del mismo mes de 1876, creando una Junta de señoras para auxiliar los servicios de la Beneficencia general, y marcando las facultades de la Presidencia de la referida Corporación otorgada por V. M. á S. A. R. la Serenísima Señora Infanta Doña Isabel, entonces Princesa de Asturias.

Respecto á contabilidad, se dictaron también varias disposiciones, normalizándola y armonizándola con las conveniencias del servicio, según aparece en las Reales órdenes de 4 de Octubre de 1875 y 8 de Julio de 1881.

Las atribuciones y deberes de los funcionarios encargados de la administración, gobierno y asistencia médica de los establecimientos de Beneficencia general, aunque definidas en la instrucción de 22 de Abril de 1873, fueron á su vez reformadas por disposiciones posteriores.

Esta diversidad de resoluciones, exigida por circunstancias

del momento, ocasiona, sin embargo, dudas y complicaciones en su ejecución, que aconsejan, y aún imponen, la necesidad de redactar y publicar una nueva instrucción general que refunda y complete las disposiciones hoy vigentes, formando así un solo cuerpo de doctrina que satisfaga cumplidamente todas las necesidades de este importante ramo de la Administración pública.

Por estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de S. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de Enero de 1885. Señor: A. L. R. P. de V. M.—
Francisco Romero y Robledo.

REAL DECRETO

Á propuesta del ministro de la Gobernación, de acuerdo con lo informado por la Dirección de Beneficencia y Sanidad,

Vengo en aprobar la adjunta instrucción para la administración y gobierno de los establecimientos de Beneficencia general.

Dado en Palacio á veintisiete de Enero de mil ochocientos ochenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, *Francisco Romero y Robledo*.

INSTRUCCION

para la organización, régimen, gobierno y administración superior de los establecimientos de la Beneficencia general

CAPÍTULO PRIMERO

Clasificación y destino de los establecimientos de Beneficencia

Artículo 1.º Los establecimientos de Beneficencia costeados por el Estado, la provincia ó el municipio son públicos.

Art. 2.º Son establecimientos de Beneficencia particular, si cumplieren el objeto de su fundación, los que se costeen exclusivamente con fondos propios, donados ó legados por particulares. Estos establecimientos se regirán y ajustarán á las disposiciones de la instrucción aprobada por Real decreto de 27 de Abril de 1875 y Real decreto de 28 de Julio de 1881.

Art. 3.º Son establecimientos de Beneficencia general, y funcionan como tales:

1.º El Hospital de la Princesa, establecido en Madrid, con destino al albergue de enfermos de padecimientos agudos.

2.º Los hospitales de enfermos incurables ó de crónicos establecidos también en Madrid bajo la denominación de Jesús Nazareno y Nuestra Señora del Carmen.

3.º El hospital de de crónicos y ciegos de ambos sexos, denominado del Rey, establecido en Toledo.

4.º El hospital-manicomio de Santa Isabel, de Leganés.

5.º El hospital hidrológico de Carlos III establecido en Trillo (Guadalajara).

6.º El colegio de ciegos de Santa Catalina de los Donados, de Madrid.

7.º El colegio de huérfanos denominado de la Unión, en Aranjuez.

Los mencionados establecimientos se regirán por los reglamentos de orden interior vigentes en esta fecha, ó por los que nuevamente les apruebe el Gobierno.

Art. 4.º El número de establecimientos de Beneficencia general se irá ampliando, según lo vaya permitiendo la situación del Tesoro público, hasta que puedan quedar cumplidas todas las disposiciones de la ley y satisfechas las necesidades públicas.

CAPÍTULO II

Del gobierno superior de los establecimientos de Beneficencia general

Art. 5.º El ministro de la Gobernacion, y en su representacion el Director general de Beneficencia y Sanidad, ejerce la tutela, alta inspeccion y direccion de los establecimientos generales de Beneficencia.

Art. 6.º Auxiliará al Gobierno, en los servicios de la Beneficencia general, la Junta de señoras creada por Real decreto de 27 de Abril de 1875 con las facultades que se marcan en dicha disposicion, Real decreto de 8 de Abril de 1876 y las siguientes:

1.ª Proponer las reformas que estimen convenientes en los reglamentos interiores de los establecimientos sometidos á su patronazgo.

2.ª Dirigir, administrar y gobernar los establecimientos con sujecion á la ley y á las instrucciones que reciban del ministro de la Gobernacion ó del Director general de Beneficencia y Sanidad.

3.ª Recaudar por medio de los respectivos administradores-depositarios todos los ingresos ordinarios de los presupuestos.

4.ª Autorizar los pagos de las obligaciones de las consignaciones del presupuesto ordinario.

5.ª Trasferir los sobrantes de unas relaciones á otras dentro de los límites marcados por la totalidad de los créditos del material.

6.ª Examinar y censurar las cuentas anuales que rindan los administradores-depositarios.

7.ª Determinar la forma de contratacion de los suministros de víveres, con la excepcion marcada en el Real decreto de 6 de Julio de 1853 de no dar por contrata á los acogidos los artículos necesarios para su manutencion ó curacion, aunque pudiendo adquirir con las debidas seguridades por medio de ajustes aquellos efectos que no sean fáciles de adulterar, ó acordar la subasta pública, cuando así parezca conveniente, en la forma que marca el Real decreto de 27 de Febrero de 1852.

8.ª Promover los expedientes de obras de reparacion y de nueva construccion, haciendo constar en ellos la necesidad y conveniencia de las mismas, para que en su vista el Gobierno acuerde lo que considere justo.

9.ª Disponer que la recaudacion de fondos legados se destine á las obligaciones generales de los establecimientos dentro del límite marcado en el presupuesto, ó si tiene objeto especial, que se haga constar así, y se cumpla la voluntad de los donantes.

10. Proponer á la Direccion general el personal subalterno no facultativo.

11. Proponer al Gobierno la reforma de la plantilla del personal del establecimiento dentro de la cantidad consignada en el presupuesto.

12. Formar los presupuestos anuales y remitirlos á la Direccion general del ramo.

13. Proponer al Gobierno cuanto estimen conveniente y conduzcan al servicio y administracion de los establecimientos.

14. Previa aprobacion del Gobierno, hacer los contratos con las Hijas de la Caridad para el servicio de los hospitales y colegios, otorgando las correspondientes escrituras.

15. Variar, cuando lo crean conveniente, previas las formalidades que marquen los reglamentos de orden interior la alimentacion de los albergados.

16. Intervenir en la admision, altas y licencias temporales de los acogidos con sujecion á los reglamentos.

17. Desempeñar todas las funciones que las delegue el Gobierno en bien del mejor servicio de la Beneficencia general.

Art. 7.º Es privativo del ministro de la Gobernacion el nombramiento de todo el personal de Beneficencia cuyo sueldo sea ó exceda de 1.500 pesetas; y del director general con sujecion á reglamentos, el del personal facultativo cuyo sueldo no llegue á 1.500 pesetas anuales.

Asimismo corresponde al ministro y director general la suspension y separacion de todos los empleados, sin excepcion de sueldo ni categoría; pero atemperándose á los reglamentos en el caso de que el funcionario corresponda al Cuerpo facultativo de Beneficencia general y haya obtenido plaza previa oposicion.

Art. 8.º Corresponde al Gobierno la creacion de nuevos establecimientos de Beneficencia general, supresion y agregacion de los mismos, segun las conveniencias del servicio.

Art. 9.º Aprobar los presupuestos de los establecimientos distribuyendo los fondos propios de la Beneficencia segun las necesidades de cada establecimiento.

Art. 10. Aprobar las cuentas anuales de los administradores-depositarios; declarar bastante las fianzas que estos presten con arreglo á los reglamentos, y mandarlas devolver cuando estos cesen, si finiquitadas sus cuentas no les resulte responsabilidad alguna.

Art. 11. Resolver todas las consultas que le hagan las Juntas de patronos.

Art. 12. Aprobar y contratar, en la forma legal, las obras de reparacion y nueva construccion que sean necesarias y convenientes en los establecimientos de Beneficencia general.

(Se continuará.)

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

La Junta Delegada de Madrid ha quedado constituida de la manera siguiente: Presidente: D. José Fontana. — Secretario: D. José Ferradas. — Tesorero: D. Alfonso del Busto. — Contador: D. Cándido García Sierra. — Vocales: D. Rafael Ulecia, D. Gabriel Lopez Pereda, D. Joaquín Muñoz Cervera, D. Enrique Sloker, D. José María Montoya.

El tesorero se halla establecido en la calle de la Montera número 11, oficina de Farmacia.

Esta Junta ha nombrado apoderados, en reemplazo de los que correspondía renovar, á los socios que á continuacion se expresan: D. Wenceslao A. Manzaneque, D. Juan Ramon Gomez Pamo, D. José Miranda, D. Enrique Sloker, D. Alfonso del Busto, D. Félix García Teresa, D. Luis Roa, D. Francisco Santana, D. Bernardo Martin Sacristan.

Madrid 13 de Marzo de 1885. — El secretario general *Marceliano Gomez Pamo.*

VARIEDADES

BANQUETE EN HONOR Á FERNANDEZ VALDÉS

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor nuestro: Comisionados por los asociados de la Prensa profesional para organizar el banquete en honor de D. Eugenio Fernandez Valdés, hemos acordado:

1.º Que el banquete se celebre el día 8 de Abril.

2.º Que su precio sea de *setenta reales*, ó 17,50 pesetas.

3.º Que las tarjetas personales se faciliten en el Laboratorio

torio de Fernandez Izquierdo, plaza de la Villa, núm. 4, todos los días, desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche.

4.º Que termine el día 4 de Abril la expedición de tarjetas.

5.º Que, siendo el núcleo del banquete directores, redactores y colaboradores de los periódicos facultativos, se complete con individuos de todas las clases sociales que quieran inscribirse, á fin de que sea un acto, aunque modesto, nacional.

6.º Que en la forma que lo crea Ud. conveniente dé la noticia en su periódico y propague la idea para el buen éxito.

7.º Que desde luego puede Ud. indicar cuántas tarjetas se reservan á su periódico.

8.º Que el local no puede elegirse hasta que se vea el número de asistentes, y además se consultará con los periódicos asociados oportunamente.

Lo que tenemos el gusto de comunicar á Ud., repitiéndonos suyos afectísimos seguros servidores y compañeros Q. B. S. M.

Autorizado por los Sres. Argenta y Calatraveño, — Pablo Fernandez Izquierdo.

Madrid 14 de Marzo de 1885.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,21; mínima, 694,15; temperatura máxima, 16,4; mínima, 3,4; vientos dominantes, NE. SE. y SO.

Los afectos reumáticos y las fiebres catarrales han seguido presentándose de una manera preferente en la última semana, los primeros afectando la forma febril generalizada y las viscerales y erráticas, y las segundas con fenómenos térmicos muy elevados. En los niños, la difteria continúa siendo frecuente aunque con formas más benignas, y la coqueluche, el sarampion y la gripe tambien presentan numerosos casos. En los afectos crónicos siguen exacerbándose los torácicos, pulmonares y cardiacos.

CRÓNICA

Ingratitud de los pueblos.—El Sr. D. Antonio García Martín, uno de los médicos duramente castigados por los terremotos de Andalucía, y de quien publicamos no há mucho un artículo intitulado *Los héroes de los terremotos*, nos escribe una carta, que por la abundancia de original no publicamos, dándonos cuenta exacta de los numerosos heridos que desde aquella fecha ha curado, habiendo tenido la suerte de salvarlos á todos. Pues en pago de todo esto, no puede conseguir que le abone el Municipio las cantidades que le adeuda, á pesar de haber hecho la reclamación diferentes veces al gobernador, una de ellas delante de S. M. el Rey. Verdaderamente es abusivo hasta dejarlo de sobra lo que hacen los Municipios con nuestros compañeros; para todo hay dinero menos para pagar atención tan sagrada como es la de su médico titular. ¡Y luego, en todas ocasiones quieren que éste haga milagros, que se desviva en bien de sus semejantes, como si él no fuera de carne y hueso y no tuviera las propias necesidades que todos los demás!

En opinion nuestra, el Comité de la Prensa debiera reunir los nombres de todos los dignísimos compañeros que han hecho esfuerzos sobrehumanos en las tristes ocurrencias últimas, é invitar á las autoridades locales y testigos presenciales de los hechos á que promovieran los correspondientes expedientes en demanda de la cruz de Beneficencia, que tan bien han ganado. ¡Verdad es que las autoridades que no pagan á sus médicos serán muy capaces tambien de negarse á hacer esto en obsequio de profesores á quienes exigen toda clase de deberes, pero á los que no conceden sombra siquiera de derechos!

Juntas Provinciales de Beneficencia.—Se ha dispuesto por Real decreto de 3 del corriente que la Junta Provincial de Beneficencia de Madrid se componga en lo sucesivo de 15 vocales en vez de los 11 de que, como maximum, han de constar estas Corporaciones con arreglo á lo dispuesto en el art. 14 de la instrucción de 27 de Abril de 1875.

Más abusos.—Leemos en *El Defensor del Practicante*:

«La creación de las farmacias militares ha debido parecer al Gobierno que tenía poca trascendencia, dada su afición al aniquilamiento de las clases que al auxilio de los enfermos se dedican, y ha creado unas consultas médicas en los puertos de mar, en las cuales los médicos de Marina están obligados á prestar asistencia gráti á las tripulaciones de los barcos mercantes.»

¡Lo que puede el ejemplo! El señor ministro de Marina no ha querido ser ménos que su compañero el de la Guerra.

Cátedra á oposicion.—Por Real orden publicada estos días en la *Gaceta*, se saca á oposicion la cátedra de Práctica de operaciones farmacéuticas vacante en la Facultad de Farmacia de esta corte, por defuncion del Sr. Alerany.

Lo cortés no quita á lo valiente.—La falta de espacio nos impidió hacernos cargo en el anterior número de las frases que á la Sociedad Española de Higiene ha dirigido un apreciable colega. Porque la sesión inaugural fué presidida por el ministro de Fomento, dice *La Correspondencia Médica* lo siguiente:

«¡Valiente papel representa una Sociedad que se deja presidir por un ministro que le ha privado en cuanto ha podido de los recursos que otro ministro consagró á su protección y desarrollo!»

A lo cual ha contestado *La Higiene* «que la Sociedad se honró siendo presidida por el ministro de Fomento, que no llevaba á la sesión inaugural más que su personalidad oficial, la delegación del jefe del Estado y la representación del voto del Congreso y el Senado, por cuya triple confianza ocupa hoy aquel puesto. El ministro se honra á su vez presidiendo á una Sociedad compuesta de miembros dignísimos, que viene dando muchas y muy altas y tangibles muestras de su aptitud, de su laboriosidad, de su importancia para el bien del País.

» Volver la espalda á los Gobiernos, que son la representación oficial de la Nación entera y sus intereses, sería abandonar lo que de más sagrado hay para el hombre en su actividad pública; sería volver la espalda á la Patria, y ese proceder fuera indigno de los que se precian de más amantes de ella.

» La conducta de la Sociedad de Higiene respecto del Gobierno, áun mirada á través de las lentes egoístas por que parece desearlo el periódico citado, es prudentísima.

» Prescindir del que puede ayudarnos y baladronar de independientes cuando no bastan las fuerzas propias para vivir, es desvarío, es demencia.»

A nosotros no nos extraña la conducta de *La Correspondencia*, ni su manera de pensar en este asunto, pues recordamos muy bien (lo cual guarda con lo de ahora cierta relación) que no fué de su agrado la fundación de dicha Sociedad, porque, en su concepto, no es el médico quien debe higienizar (palabrita hoy de moda), puesto que, haciéndolo así, podrá tener de ménos al año algunas visitas. Miradas por ese prisma las cosas, ni hace falta la Sociedad, ni la presidencia del ministro, ni nada: todo está demas.

Defuncion.—Ha fallecido en esta Corte el distinguido médico D. Benito María Sanz, que desde hace algun tiempo permanecía retirado del ejercicio de nuestra profesion, que había cultivado con inteligente esmero. Acompañamos en su justo dolor á nuestro buen amigo D. Manuel Sanz Bombin, hijo del finado y continuador de sus buenas y ejemplares prendas.

Dos topografías.—Estos días hemos tenido el placer de recibir dos obritas premiadas por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, intituladas: la de nuestro distinguido colaborador Sr. Vieta Candurás, *La villa de Azagra bajo el punto de vista sanitario*, y la del no ménos distinguido médico Sr. D. Félix Antigüedad, *Estudio topográfico-médico de Medinilla (Avila)*. En el próximo número daremos á conocer á nuestros suscritores algunos párrafos de ambas obras, cuya remision agradecemos á sus autores.

¡Vencidos!—La defensa que hace en su último número nuestro colega-dómine de su vocablo *incumplimiento* y de una de sus concordancias nos ha partido por la mitad. ¡Y

dudábamos de su competencia gramatical y de su corrección literaria! Y distraíamos de nuestro periódico espacio que debiera llenar material provechoso para discutir con escritor tan discreto y tan sabio!

Perdonen los lectores nuestra ceguedad; tenga el colega piedad de nuestra osadía al querer mirar de frente al Sol, y advierta que nosotros nos declaramos ya vencidos y reconocemos su superioridad, exclamando:

— ¡Ah, valiente!!!!

Canongias provistas. — Han sido nombrados médicos directores *interinos*: del establecimiento balneario de San Vicente (Lérida), D. Ulpiano Alonso Salgado; de Frailes y la Rivera (Jaén), D. Domingo Fernandez Campa; de Fuente Alamo, D. Gerardo Requejo; de Estadilla, D. Manuel Cardiel; de San Juan de Azcoitia, D. Benigno Ortiz San Pelayo; de Aliam (Granada), D. Vicente Santolino; de Sierra Elvira, D. José Cano; de Nuestra Señora de las Mercedes (Gerona), D. José Viñeta; de Solan de Cabras (Cuenca), D. Julian Segovia; de Valdeganga, D. Juan Galvan; de Alcantud, D. Antonio Cozar; de Yemeda (Cuenca), D. Federico Ballester; de Horcajo (Córdoba), D. Emilio Rincon García; de Hervideros del Emperador (Ciudad-Real), D. Emilio Fernandez Durán; de Montanejos (Castellón), D. Manuel Reinoso; de Gizonza (Cádiz), D. José Medel y Cano; de Cucho (Burgos), D. José Barra y Garay; de Corconte, D. Tomás Peña; de Segalis (Barcelona), D. Agustin Segarra; de Argentona, D. José Vintio; de Tona, D. Joaquin Serra; de San Juan de Campos (Baleares), D. Ramon Llord y Gamboa; de Sierra Alamilla, D. Ricardo Jimenez Martinez; de Guarchavieja, D. Diego Ruiz de los Cobos; de Lucainena, D. Joaquin Llorente; de Nuestra Señora de Orito, D. Eustaquio Martin Rodriguez; de Zuazo, D. Eduardo Yañez Carballés; de Caldas de Bohi, D. Federico Casimiro; de Traveseres, D. Marcelino Llorens; de Cervera del Rio Alhama, D. Francisco Aranda; de Ribá los Baños, D. Tomás Saenz; de Vilo, D. Miguel Gonzalez Gosálvez; de Fuensanta de Lorca, D. Antonio Gonzalez Prats; de Burrada, D. Cesáreo Glaria; de Alsásua, D. Alvaro Valera y Nuñez; de Belascoain, D. Remigio Rodriguez Sanchez; de Molgas, D. Pío Pita Cobian; de Bormes, D. Alfonso Gonzalez Rey; de Prelo, D. Rafael García del Valle; de Chulilla, don Francisco Gras; de Siete Aguas, D. Antonio Sanchez Diaz; de Nuestra Señora del Carmen (Valencia), D. Ramon Beltran y Roig; de Echano, D. Enrique García Artime; de La Muera, D. Saturnino Gomez Stuyk; de Segura (Teruel), don Amador Boullon; de Bonzas, D. Eduardo Gonzalez Dominguez; de Fonté, D. Adolfo del Campo; de Monasterio de Piedra, D. Ramon Gelado y Aguilera; de Quinto, D. Enrique Pratosi; de San Bartolomé de la Cuadra (Barcelona), D. Antonio Sitjas, y de Arenosillo, D. Enrique Gonzalez y Pascual.

Autores premiados. — La Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona ha publicado la lista de los autores premiados en el concurso de 1884-85, que son los siguientes:

Topografías. — Premio. — Leopoldo Ferrer y Perez, médico titular de la Oliva de Mérida (Badajoz).

Accésit. — José Cano Quintanilla, doctor en Medicina y Cirugía. — Fábrica del gas, Santander.

Primera mencion honorífica. — Juan Clímaco Mingo, Pradolungo (Burgos).

Segunda mencion. — Ramon García Ponce de Leon, calle de la Concepcion, 2 (Leon).

Tercera mencion. — Gabriel García Orga, médico titular de Miranda de Arga (Navarra).

Epidemias. — Premio. — Antonio Muñoz y Sanchez, Olías del Rey (Toledo).

Mencion honorífica. — Ramon García Ponce de Leon, Concepcion, 2 (Leon).

Reciban tan ilustrados compañeros nuestra más cordial enhorabuena.

Uno más. — Ha empezado á ver la luz pública en Motril un nuevo periódico médico-farmacéutico-veterinario, bajo la dirección de los Sres. García y Rojas. Titúlase *La Salud* y se publica los días 5 y 10 de cada mes. Bien venido sea el colega, á quien devolvemos cariñosamente el saludo que nos dirige.

Folleto sobre el cólera. — Aunque un tanto tarde, han visto ya la luz pública, y hemos tenido el gusto de recibir, dos folletos sobre el cólera. El de nuestro estimado colaborador Sr. D. José Trigueros Somoza lleva el siguiente título: *Memoria histórico-clínica del cólera morbo asiático de España en 1884*. El otro, sacado á luz en Valencia, pertenece á los Sres. Rica Lafora y Cubells Calvo, y se intitula así: *El*

cólera morbo en Beniopa. Memoria de la epidemia ocurrida en dicha poblacion en Noviembre de 1884. De ambos opúsculos pensamos ocuparnos con algun detenimiento á la mayor brevedad posible.

Alimentacion del soldado. — Sobre este tema dió el 17 de Enero último una conferencia en el Centro del Ejército y de la Armada el ilustrado médico del Cuerpo de Sanidad Militar Dr. D. José Saez Domingo. Con la facilidad y elegancia de palabra que le son propias, expuso acertadas consideraciones para demostrar lo deficiente que es en la actualidad la alimentacion del soldado, señalando de paso la importancia que tiene el alejar de las clases pobres la temible silueta del pauperismo. En el transcurso de la conferencia hizo el señor Saez atinadas reflexiones sociológicas, que revelaron sus vastos conocimientos. Damos las gracias al Sr. Saez por haberse dignado remitirnos un ejemplar de su discurso.

El reconocimiento de sustancias alimenticias. — Por Real orden, fecha 28 de Febrero último, basada en un dictámen del Consejo de Sanidad, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Que el reconocimiento de los animales de sangre caliente, así como de sus embutidos y conservas, en vivo y en muerto, debe seguirse practicando única y exclusivamente por los veterinarios.

2.º Que el reconocimiento é inspeccion de todas las demás sustancias alimenticias que se expendan en los mercados, incluso los animales de sangre fría, pescados, pueda atribuirse á los profesores de Medicina ó á los de Farmacia indistintamente.

3.º Que los inspectores, tanto de carnes como de sustancias alimenticias, no puedan ser separados de sus cargos sino en virtud de expediente gubernativo y oyendo al interesado.

Y 4.º Que estas disposiciones se consideren de carácter general para cuantos casos análogos puedan ocurrir en lo sucesivo.

Obras recibidas. — En la última semana hemos recibido las siguientes: cuadernos 4.º y 5.º de la monumental obra de Ziemssen, *Tratado de Patología médica y Terapéutica*, que traducida á nuestro idioma publica el Sr. Vallina; *Memoria y cuenta general del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, correspondientes al año de 1884*, con un atento B. L. M. del director gerente, D. Braulio Anton Ramirez; el cuaderno 14 de los *Elementos de Cirugía*, del Dr. Hueter, que traduce al castellano el Dr. Peña y Maya; un opúsculo de 17 páginas del Dr. V. Grazzi, con el siguiente título: *Perché l'otologia deve considerarsi come uno dei piu importanti insegnamenti speciali; Le choléra devant l'Académie de Médecine; la contagiosité et les quarantaines*, por el Dr. J. P. Bonafont, y *De l'aphasie et de ses diverses formes*, por el doctor Bernard. Esta última interesantísima obra, publicada por *Le Progrès Médical*, forma un tomo de cerca de 300 páginas y tiene algunos grabados intercalados en el texto. Reciban los autores de todas ellas la expresion de nuestro agradecimiento.

Otra inauguracion. — Segun leemos en nuestro apreciable colega *La Salud*, de Santa Cruz de Tenerife, se ha inaugurado ya la Academia Médico-Quirúrgica de Canarias con un discurso del Sr. D. Diego Costa de Grijalva, acerca de los *Erróneos conceptos que de la Medicina suelen tenerse*, despues de dar lectura el Sr. D. Juan Febles y Campos á la Memoria de secretaría. Por fin, el presidente, Sr. D. Angel María Izquierdo, pronunció un discurso dando las gracias á cuantos habían honrado con su presencia el acto. Nuestra enhorabuena á dicha Academia, que esperamos trabaje en este curso con tanto lucimiento como en años anteriores.

Apéndice caudal en el hombre. — El Sr. Virchow, en una Memoria leida en la Sociedad de Medicina de Berlin, distingue tres clases de apéndices caudiformes en el hombre: las *colas completas*, es decir, que contienen vértebras y una prolongacion del eje medular, cuya existencia no justifica ninguna observacion reciente; las *colas incompletas ó imperfectas*, ó *colas blandas*, que no están constituidas más que por tejido fibroso, numerosos vasos y algunas células adiposas y, por fin, los *apéndices cutáneos caudiformes*, que se presentan no sólo en la region coxígea, sino tambien en otras partes de la piel, y deben referirse á procesos adhesivos producidos durante la vida embrionaria, ó á dermatitis que han dado por resultado adherencias anormales entre la piel y las cubiertas del huevo. Los hechos de este género son numerosos.

MADRID; 1885. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico, El Siglo Médico, La Revista de Medicina, El Jurado Médico, El Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito Central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exíjase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFORADO Y PREPARADO POR Mr. SAVORY MOORE FARMACÉUTICO DE S. M. LA REINA DE INGLATERRA

Único depósito en España:

Farmacia de Villegas Arango, Plaza del Angel, 16, y Botica del Buen Suceso. — Se hacen considerables descuentos a los Sres. Farmacéuticos.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera cómoda y agradable sin que sufran alteracion alguna en su composicion ni se debilite su accion, es lo que nos hemos propuesto, y seguramente la **Pastilla de Chocolate** es una de las más adecuadas al objeto, porque enmascara perfectamente el sabor desagradable del medicamento, y aun siendo de pequeño volumen, puede contener una dosis considerable del mismo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las conocidas con el nombre de *Napolitanas*, conteniendo 48 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro.....	rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro.....	10
Chocolate de hierro y manganeso.....	"	Chocolate de pepsina.....	16
Chocolate de hipofosfito de cal.....	"	Chocolate de peptona.....	16
Chocolate de hipofosfito de hierro.....	"	Chocolate purgante.....	10
Chocolate de hipofosfito de sosa.....	"	Chocolate de santouina.....	"
Chocolate de lactofosfato de cal.....	"	Chocolate de subnitrito de bismuto.....	"
		Chocolate de sulfato de quinina.....	16

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con hierro y quina, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion. Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.—Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedías, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.—Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoriaciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 10 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.—Se curan infaliblemente con el Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco, 16 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de idem. Frasco, 10 rs. No van por correo. Úsense á la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.—Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta ó pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las píldoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 10 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la Resineona de brea ó esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Ríos, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, ó en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.—Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 14 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.—Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 12 rs; va por correo por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.—No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aún en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias ó irritaciones de la boca, evita y cura la alferencia, desencanija á los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por cor-

reo por 14 reales. También hay jarabe de la dentición para frotar las encías, á 8 reales frasco, y se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.—Se curan con las grajeas de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.—Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian á las señoras es el Antídoto ruso ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.—El más soberano es el elixir de la salud ó de la vida, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejías; cura erupciones, picazon, humores herpético, sifilitico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.—Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.—Se cura la hidropesía con las píldoras diuréticas hidragogas. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.—Tercianas, cuartanas y colidianas. Se curan con las famosísimas píldoras febrífugoinfalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.—Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 10 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.—Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Píldoras antigastrálgicas.—Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 10; pero si hay infartos lácteos ó ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.—Se curan con las píldoras depurativo-antivenéreas. Caja, 12 reales; va por 14. Los humores venéreos y sifiliticos, con el rob depurativo de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las blenorragias, con la inyección anti-blenorrágica. Frasco, 20 rs., y las píldoras antiblenorrágicas, caja, 24 reales. Hay también el tópico contra chancros y úlceras. Tarro, 12 rs.; va por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas píldoras de Fernandez.—Purgante exquisito y suave, que se toma á las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan á la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 píldoras, 3 pesetas; va por correo en 14 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tisis pulmonar.—Lo mejor que se conoce es el vino creosotado de la creosota pura de haya que elabora Fernandez Izquierdo, á 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.—Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 12 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.—Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.—Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.—Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilacion.—Se cura con el jarabe de nogal iodado, 16 rs; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con píldoras de iodo ferroso, 16 reales; va por 18; y píldoras ferruginosas, 12 rs.; van por 14. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clínica es la gran piedra de toque.

SOCIEDAD FILANTRÓPICA MERCANTIL MATRITENSE

SECRETARÍA

Se saca á concurso, por término de quince días, la plaza de médico homeópata creada en esta Sociedad con el haber anual de 2.000 pesetas. Las solicitudes se dirigirán al Sr. Presidente de la misma, entregándose en esta Secretaría, sita en la Concepción Jerónima, núm. 49, 3.º izquierda, donde se hallan de manifiesto las condiciones que han de reunir las solicitudes para obtener dicha plaza.

Madrid 16 de Marzo de 1885.—El secretario, *C. Martín Rey*.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

VACANTES

La de médico-cirujano de Cheles (Badajoz); dotación 999 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes se calculan de 120 á 190 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 9 de Abril.

—Una de las plazas de id. id. de Fuensanta de Martos (Jaén); dotación 1.000 pesetas por la asistencia á la mitad de los pobres de la localidad y sus afueras y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Abril.

—La de id. id. de Cotanes del Monte (Zamora); dotación 250 pesetas por la asistencia á ocho familias pobres y unas 200 fanegas de trigo por igualatorio. Las solicitudes hasta el 29 de Marzo.

—La de id. id. de Fuente de San Estéban (Salamanca); dotación 375 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 9 de Abril.

—Una de las dos plazas de id. id. de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca); dotación 1.500 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres é idénticas obligaciones y derechos que el otro facultativo titular. Las solicitudes hasta el 11 de Abril.

—La de id. id. de Huélaga (Cáceres); dotación 125 pesetas por la asistencia á siete familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Abril.

—La de médico-cirujano de Cristóbal (Salamanca); dotación 400 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y 1.500 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Marzo.

—La de id. id. de Añón (Zaragoza); dotación 200 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La cátedra de Práctica de operaciones farmacéuticas de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, dotada con 4.500 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición, entre los aspirantes que hayan cumplido veintinueve años, sean doctores en Farmacia ó tengan aprobados los ejercicios para dicho grado y no estén incapacitados para desempeñar cargos públicos. Los ejercicios se verificarán en Madrid, en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección General de Instrucción Pública antes del 8 de Junio, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios, y de un programa de la asignatura, dividido en lecciones y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar á conocer en forma breve y sencilla las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

TRATADO DE ANALISIS QUIMICA CUALITATIVA, por Remigio Fresenius, vertido al castellano de la última edición alemana, y adicionada con multitud de notas referentes á la higioquímica, histoquímica, patoquímica, químicas terapéuticas, legal, toxicológica, etc., por D. Vicente Peset, con numerosas figuras intercaladas en el texto y una lámina cromolitografiada sobre análisis espectral. Esta obra constará de un tomo en 4.º de 700 á 800 páginas. Se repartirá por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta. — De venta en las principales librerías. Se ha repartido el cuaderno 12.

TRATADO DE PATOLOGIA MEDICA Y TERAPEUTICA, publicado bajo la dirección del Dr. Ziemssen, profesor de Clínica médica en Munich, y traducido al castellano por el Dr. Francisco Vallina. — Cuaderno quinto.

Esta obra se publicará por cuadernos de 160 páginas.

Cada mes saldrá un cuaderno, al precio de 2,50 pesetas en toda España.

Puntos de suscripción: En esta Administración.

TRATADO DE LA HIGIENE DE LA INFANCIA, por el doctor J. B. Fonsagrives. Versión castellana de D. Manuel Flores Pla, doctor en Medicina y Cirugía; cuaderno 4.º

Se vende al precio de una peseta cuaderno en casa del editor, Cosmos Editorial, Montera, 24, Madrid, y en esta Administración.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu; traducido al castellano de la última edición francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil. Obra aprobada por la Real Academia de Medicina, por el Real Consejo de Sanidad, por la Real Academia Española y por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se ha repartido el cuaderno 15, al precio de 2 pesetas. La obra quedará terminada á mediados de este año, ampliándose, por los numerosos datos que contiene, hasta el cuaderno 20 inclusive.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervey. — Dos tomos de 700 páginas. — Se vende al precio de 15 pesetas en esta Administración.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd. — Tratado de las enfermedades del hígado. — Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

POLITZER. — *Tratado de enfermedades del oído.*

STRUMPELL. — *Tratado de patología especial, etc.*

BARTELS. — *Tratado de enfermedades de los riñones*

SPILLMANN. — *Manual del diagnóstico médico.*

HEGAR Y KALTENBACH. — *Tratado de Ginecología operatoria.*

BRYOM-BRAMWELL. — *Enfermedades de la médula espinal.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.